

2025
COORDINACIÓN EDITORIAL BILINGÜE

LUCÍA TOMASINI BASSOLS

Crónicas parisiennas

ESPAÑOL/FRANCÉS

CHRONIQUES PARISIENNES

2025

COORDINACIÓN EDITORIAL BILINGÜE

LUCÍA TOMASINI BASSOLS

**Crónicas
parisiennes**

ESPAÑOL/FRANCÉS CHRONIQUES PARISIENNES

EDICIÓN BILINGÜE ESPAÑOL/FRANCÉS



Crónicas parisinas / Chroniques parisiennes

© 2025, Universidad Autónoma Metropolitana

© Todos los derechos reservados

Coordinación de la obra, diseño y maquetación: Lucía Tomasini Bassols

Edición y coordinación de diseño: Leticia Proal

Diseño para el proyecto de Servicio Social: Angélica Sandoval Cruz

© Todos los derechos reservados

Edición: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Coordinación divisional de Servicio Social

Proyecto Dedales: Alternativa didáctica de mediación y mediatización para la enseñanza/aprendizaje de lenguas extranjeras en red

Se permite la reproducción total o parcial de este libro electrónico, su incorporación a un sistema informático, su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio con la previa autorización de la editora.

La información contenida en cada texto de este libro electrónico es responsabilidad exclusiva de su autor(a).

INDAUTOR

Editado en México

<https://dedalesfr.azc.uam.mx/ebooks/>

Foto de portada: Kris Schulze de Pexels para Canva

DIRECTORIO



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA UNIDAD AZCAPOTZALCO

~Rectoría de Unidad~

Dra. Yadira Zavala Osorio

~Secretaría de Unidad~

Mtro. Salvador Ulises Islas Barajas

~División de Ciencias Sociales y Humanidades~

Dr. Jesús Manuel Ramos García

~Secretaría Académica~

Lic. Gilberto Mendoza Martínez

~Departamento de Humanidades~

Dra. Katia Irina Ibarra Guerrero

~Coordinadora del proyecto “Dedales”~

Mtra. Lucía Tomasini Bassols



CONTENIDO



PRESENTACIÓN	05
CAPÍTULO 1 Una visita al cementerio <i>Père-Lachaise</i> Delphine Pluvinet	06
CAPÍTULO 2 El Colegio de Francia Eric Martínez Tomasini	17
CAPÍTULO 3 El barrio <i>Montmartre</i> Claudia Gil de la Piedra	26
CAPÍTULO 4 La librería de la <i>Rive Gauche</i> Juan Antonio Rodríguez Hernández	37
CAPÍTULO 5 Las veladas fantásticas del Palacio Real Diana Pérez Ortiz	50
CAPÍTULO 6 <i>Clochard</i> Ociel Flores Flores	61
CAPÍTULO 7 Miss TIC <i>in memoriam</i> Rebeca Navarro Bájara	68
CAPÍTULO 8 <i>Notre-Dame</i> . Colapsología de una catedral Samir Mendoza Ibarra	77
VERIFICACIÓN DE RESPUESTAS	84
AUTORES	86

PRESENTACIÓN



París es sin duda una ciudad de múltiples rostros. Como símbolo de creación, pensamiento crítico y cosmopolitismo, ocupa un lugar destacado en la cultura contemporánea. Su historia milenaria, sus monumentos emblemáticos y su vida intelectual intensa han forjado un imaginario colectivo que trasciende fronteras.

Esta obra digital titulada “Crónicas parisinas” propone un recorrido por la ciudad luz a través de ocho breves lecturas escritas en español y en francés, cada una acompañada de un audio en lengua francesa.

La travesía parisina nos lleva por el cementerio Père-Lachaise, donde reposan personajes célebres cuyas trayectorias dejaron huella en la literatura, la música y la política. El barrio Montmartre, otro de los espacios visitados, recuerda al París bohemio del pasado que durante siglos acogió a artistas y pensadores de la talla de Sartre y Simone de Beauvoir. Nos encaminamos enseguida hacia la Rive gauche, especialmente conocida por sus librerías independientes, donde aún resuenan los ecos de los grandes movimientos intelectuales del siglo XX. Bajo los puentes del río Sena, la figura del clochard, símbolo de la marginalidad urbana, forma parte de la realidad cotidiana de París y plantea interrogantes sobre la cohesión social y la dignidad humana.

Un breve pero intenso recorrido por la historia académica de Francia nos lleva hasta la gran biblioteca y las aulas de El Colegio de Francia que se erige como un espacio para el pensamiento libre y versátil, desde el Medievo hasta nuestros días, para la formación académica y cultural del público en general. La vida y obra vanguardista de Miss.tic, artista street art, nos introduce al mundo del arte de la calle, del graffiti y la poesía, de la música y la pintura, donde “el arte y la vida son uno”, en palabras de la artista.

Las veladas fantásticas del Palacio Real nos transportan al mundo de la magia, la fantasía y la ilusión que recrea el gran mago Hubert Houdin a través de anécdotas que cruzan las calles de París hasta los teatros y circos de Argel colonial. Finalmente, el incendio que destruyó una parte esencial de la catedral de Notre-Dame de Paris es el punto de amarre para detenerse en su arquitectura y hacer un alto en su valor histórico que la convierten, bajo el peso de su pasado, en uno de los pilares simbólicos de la identidad parisina.

Los textos en ambas lenguas y los audios en francés, además de llevar al lector hacia una lectura placentera y amena por las calles de París, tienen el propósito de servir de material didáctico para la práctica y el desarrollo de habilidades lingüísticas, interculturales y comunicativas en la clase de lengua.

BONNE LECTURE!

LUCÍA TOMASINI BASSOLS

CAPÍTULO 1



UNA VISITA AL CEMENTERIO PÈRE-LACHAISE



Si en tus paseos por París buscas un lugar impregnado de romanticismo, poesía, cultura, naturaleza, misterio, entonces debes darte una vuelta por el cementerio *Père-Lachaise*. Sí, has escuchado bien, un cementerio; ¡pero no uno cualquiera! En él se encuentran los restos de muchos personajes ilustres: escritores, cantantes, presidentes, historiadores... tanto de Francia como del mundo entero. Es un lugar lleno de historia; ¡se cuenta que a veces, por las noches, se pasean espíritus perdidos y aventureros en busca de sensaciones fuertes!

Imposible imaginar las riquezas naturales de flora y fauna que se encuentran tras las grandes puertas del cementerio *Père-Lachaise*, que data de inicios del siglo XIX. Lugar de recogimiento y de cultura, este pulmón parisino es el cementerio más visitado y uno de los más antiguos de la ciudad, situado en el distrito 20 (línea 2 del metro).



Foto de [Rames Quinerie](#) en [Unsplash](#)

Ubicado en lo que actualmente es un barrio muy cosmopolita, en sus inicios este cementerio fue ignorado por los parisinos, que lo encontraban muy retirado; sin embargo, al día de hoy es considerado un lugar especial en París.

Esta necrópolis fue construida por cuestiones de higiene para alejar los cementerios del centro de la capital, que se encontraban ya repletos o en muy mal estado y obligaban a las autoridades a desplazar muchos esqueletos a las catacumbas de París.

Un jardín, que era lugar de convalecencia de los padres jesuitas, parecía el lugar ideal para establecer un cementerio de “nueva generación”.

¿Por qué de nueva generación? Porque desde su origen sería reconocido como un cementerio (el primero y único de esa época) que permitiera a los ateos ser enterrados, es decir para reposar en paz sin restricciones de religión.

De hecho, fue el primer cementerio musulmán de París. Napoleón Bonaparte consideraba que “todo ciudadano tiene el derecho de ser enterrado, sea cual sea su raza o su religión”.

Su nombre se lo debe el confesor de Luis XIV, el padre François d'Aix de La Chaise. En su honor, el rey decidió ponerle su nombre al nuevo cementerio.



Foto de [man5780](#) en [Unsplash](#)

Actualmente, sus 44 hectáreas te darán la ocasión de perderte entre 70,000 sepulturas y 5000 árboles, raíces de historia escondidas. Pero no busques ahí un lugar disponible para descansar en paz al final de tus días, porque te será imposible encontrar uno, valuado a precio de oro. En cambio, déjate guiar al ritmo de las tumbas, que descubrirás tan sorprendentes las unas como las otras, a través de caminos insólitos.

Durante tu paseo por este cementerio descubres grandes figuras francesas y muertos célebres: Molière, Marcel Proust, Oscar Wilde, Frédéric Chopin, Honoré de Balzac, Jean de la Fontaine, María Callas, Jim Morrison, Édith Piaf o incluso Yves Montand y Simone Signoret; pero también escuchas por aquí y por allá las historias más misteriosas e insólitas sobre las sepulturas que ahí se encuentran; de las más espectaculares a las más modestas, de las más tradicionales a las más rocambolescas.



Se cuenta que la tumba de Jim Morrison (Giampaoli, 2012/13), legendario vocalista del grupo americano de rock The Doors, es la sepultura más visitada del cementerio. No es extraño encontrar en sus alrededores a algunos fans en transe, en busca del mito del rock and roll. Velas, fotos, flores y alcohol cubren la tumba del ídolo.

Tal vez, por casualidad, tropieces con la tumba de Édith Piaf, tan sobria como escandalosa fue su vida amorosa.

Una vez llegada la noche, después del cierre del cementerio *Père- Lachaise*, observa atentamente, pues ciertos días verás cómo filas luminosas circulan a través de las grandes avenidas del cementerio. Pregunta a los vigilantes, ellos te dirán que no es raro ver circular ciertos espíritus perdidos: la actriz Sarah Bernhardt vagando por las avenidas del cementerio, Marcel Proust en busca de su ser amado Maurice Ravel, o bien Chopin completamente aturdido en busca de su corazón.

Ni hablar de las misas satíricas para celebrar la extravagante sepultura, un enorme mausoleo, de la condesa Élisabeth Démidoff, la « *Dame en Blanc* ». Se dice que la condesa habría sido un vampiro, según lo prueban la fecha de su muerte (18 de abril de 1818), pues se cree que tres números 8 abren una puerta al mundo de los vampiros, y las 4 cabezas de lobo que soportan su tumba, otro simbolismo de los vampiros.



Foto de [Richard Hedrick](#) en [Unsplash](#)



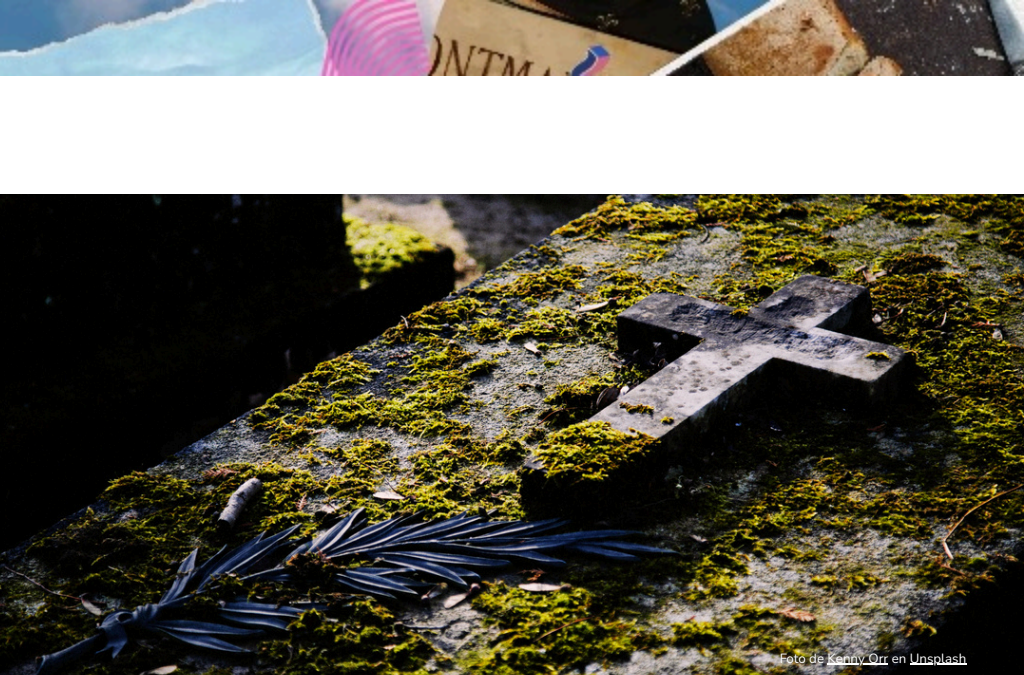


Foto de [Kenny Orr](#) en [Unsplash](#)

Durante la noche, algunos grupos de adeptos llegan para venerar esta sepultura espectacular e invocar el regreso de Drácula. Ya de madrugada, no es extraño encontrar ciertas huellas de rituales que no intentaremos comprender...

Si ningún documento certifica esta leyenda vampiresa, no podemos negar que muchas anécdotas sobre la vida, poco extraordinaria, de esta rica baronesa y condesa rusa alimentan constantemente los misterios nocturnos del cementerio *Père Lachaise*.

¿Listo y lista para la visita?



Foto de [Fotoliberta Bob](#) en [Unsplash](#)





Foto de [rocknwool](#) en [Unsplash](#)

COMPRENSIÓN DE LECTURA

LEE CUIDADOSAMENTE EL TEXTO Y ESCOGE LA RESPUESTA QUE CONSIDERES CORRECTA

- 1.- ¿Qué personajes ilustres se encuentran enterrados en el cementerio Père-Lachaise?
a) Solo políticos
b) Solo artistas de música
c) Escritores, cantantes, presidentes, historiadores
d) Solo escritores
- 2.- ¿Qué significado tiene el nombre "*Père-Lachaise*"?
a) Hace referencia al primer obispo de París
b) Se refiere a un escritor
c) Es un nombre inventado
d) Es el nombre del confesor de Luis XIV
- 3.- ¿Cuál fue la razón principal de la construcción del cementerio *Père-Lachaise*?
a) Por razones higiénicas
b) Por la belleza del lugar
c) Por la demanda de los parisinos
d) Para atender a los muertos ilustres

PARA REFLEXIONAR

- 4.- ¿Qué hace del cementerio Père-Lachaise un lugar tan especial y diferente de otros cementerios?
- 5.- ¿Cómo se explica la transformación del cementerio Père-Lachaise de un lugar ignorado a un punto de interés turístico?

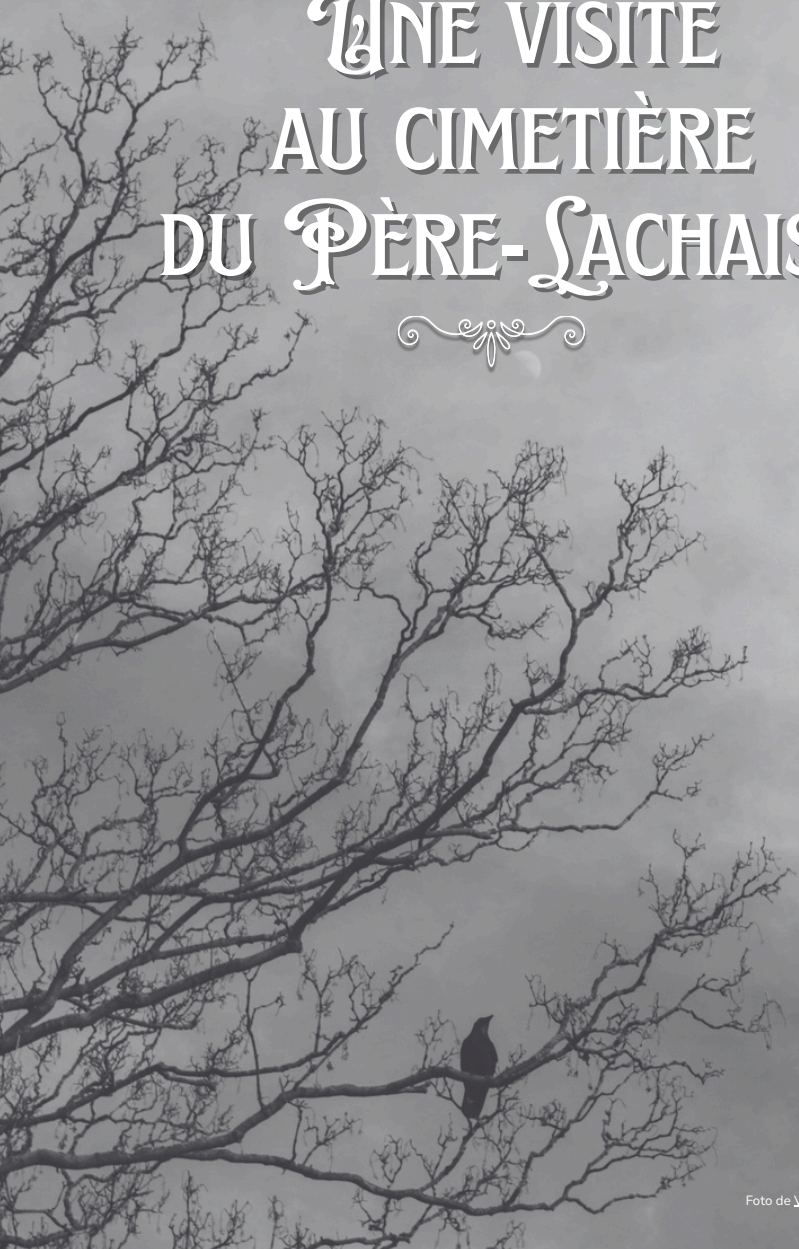
- **VERIFICA TUS RESPUESTAS EN LA PÁGINA 84**



CHAPITRE I



UNE VISITE AU CIMETIÈRE DU PÈRE-LACHAISE





Si au détour de tes promenades dans Paris tu cherches un lieu emprunt de romantisme, de poésie, de culture, de nature et de mystère, alors tu dois t'arrêter au cimetière du Père-Lachaise. Oui, tu as bien entendu : un cimetière ; mais pas n'importe lequel ! Ici, se côtoient des personnages illustres : des écrivains, des chanteurs, des présidents, des historiens, ... de France et du monde entier. C'est un lieu plein d'histoire ; on dit que parfois, le soir venu, s'y promènent des esprits perdus et des aventuriers en manque de sensations fortes !

Impossible d'imaginer les richesses naturelles et fauniques qui se trouvent derrière ces grandes portes du cimetière du Père-Lachaise, datant du début du XIX^{ème} siècle. A la fois lieu de recueillement et de culture, ce poumon parisien est le cimetière le plus visité et l'un des plus vieux de Paris, situé dans le 20^{ème} arrondissement (ligne 2 du métro).



Situé dans un quartier très cosmopolite, à ses débuts ce cimetière fût ignoré par les parisiens qui trouvaient cet endroit bien trop retiré. Aujourd'hui, cependant, il est considéré comme un endroit très particulier à Paris.

Cette nécropole fût construite pour des questions d'hygiène, éloignant ainsi du centre de la capitale des cimetières déjà trop occupés ou en trop mauvais état, obligeant à déplacer des quantités de squelettes parisiens dans les catacombes.

Ce jardin, lieu de convalescence pour les prêtres jésuites, semblait le lieu idéal pour établir ce cimetière de «nouvelle génération».

Foto de [Rames Quinerie](#) en [Unsplash](#)



Pourquoi de nouvelle génération?
Parce que dès son origine, il marquera
les esprits pour être le seul cimetière
permettant aux athéistes d'y être
enterrés et d'y reposer en paix sans
restriction de religion. N'oublions pas
que se fût le premier cimetière
musulman à Paris.

Napoléon Bonaparte souhaitait que «
chaque citoyen a le droit d'être enterré
quelle que soit sa race ou sa religion ».

Ce cimetière doit son nom au
confesseur de Louis XIV, le père
François d'Aix de La Chaise. En son
honneur, le roi donnera son nom à ce
nouveau cimetière encore très peu
convoité.



Actuellement, ses 44 hectares, t'offriront l'occasion de te perdre entre 70 000 concessions et 5000 arbres, racines d'histoire cachées. Ne cherche pas ici un emplacement libre pour tes vieux jours, cela sera impossible d'y trouver une place, évaluée à prix d'or ; mais laisse toi plutôt guider à travers des chemins insolites au rythme des tombes que tu découvriras, aussi surprenantes les unes que les autres.

Au hasard de ta promenade dans ce cimetière, tu découvriras de grandes figures françaises et des morts célèbres : Molière, Marcel Proust, Oscar Wilde, Frédéric Chopin, Honoré de Balzac, Jean de la Fontaine, Maria Callas, Jim Morrison, Edith Piaf ou encore Yves Montand et Simone Signoret. Tu pourras, aussi, écouter de ci de là des histoires plus mystérieuses ou insolites sur les sépultures qui s'y trouvent ; des plus spectaculaires au plus modestes, des plus traditionnelles au plus rocambolesques.



On raconte que la tombe de Jim Morrison (Giampoli, 2012/13), chanteur légendaire du groupe de rock américain The Doors, reste la sépulture la plus visitée du cimetière ; il n'est pas rare de voir dans les alentours des fans en transe, à la recherche du mythe du rock and roll. Bougies, photos, fleurs et alcool jettent la tombe de l'idol . Au hasard de ta promenade, tu pourras trouver la tombe d'Edith Piaf aussi sobre que fût sulfureuse sa vie amoureuse.

La nuit venue, après la fermeture du cimetière du Père-Lachaise, sois attentif ; tu pourras voir certains jours comme des files lumineuses circulent à travers les grandes allées du cimetière. Demande aux gardiens ; ils te diront qu'il n'est pas rare de voir circuler certains esprits perdus : l'actrice Sarah Bernhardt vaguant par les allées du cimetière, Marcel Proust partir à la recherche de son être aimé Maurice Ravel, ou bien Chopin complètement hagard à la recherche de son cœur.

Pire encore, ne parle-t-on pas, la nuit tombante, de messes satiriques pour célébrer la sépulture extravagante de la comtesse Elisabeth Dédéoff, la « Dame en blanc ». On dit que la comtesse aurait été un vampire ; le prouve la date de sa mort (8 avril 1818). On dit que les trois '8' ouvrent une porte au monde des vampires, ainsi que les 4 têtes de loups qui supportent sa tombe en seraient un autre symbole.



Foto de [Richard Hedrick](#) en [Unsplash](#)





Foto de [Kenny Orr](#) en [Unsplash](#)

Pendant la nuit tombante, des groupes d'adeptes viennent vénérer cette sépulture spectaculaire et incanter le retour de Dracula. Au petit matin, il n'est pas rare de retrouver certaines traces de rituel que nous ne chercherons pas à comprendre ... Si aucun document ne certifie cette légende vampirique, on ne peut nier que beaucoup d'anecdotes sur la vie, quelque peu extraordinaire de cette riche comtesse russe née baronne Élisabeth Strogonoff, alimente constamment les mystères nocturnes du Père-Lachaise.

Alors, prêts pour la visite ?



Foto de [Fotoliberta Bob](#) en [Unsplash](#)





CAPÍTULO 2



EL COLEGIO DE FRANCIA



JOYA DEL RENACIMIENTO FRANCÉS

¿Qué tienen en común el semiólogo Roland Barthes, el filósofo Michel Foucault y el compositor Pierre Boulez? La respuesta es sencilla: todos ellos han pasado por las aulas de una institución sin igual en todo el mundo, el *Collège de France* (El Colegio de Francia).

En el Barrio Latino de París, a dos calles del Jardín de Luxemburgo, se alza un edificio neoclásico que alberga una fascinante historia y nos dice mucho a propósito de la creación de la modernidad intelectual. Hace quinientos años, los únicos lugares dedicados a la producción y difusión de saberes en Francia eran la universidades, instituciones medievales que todavía en aquél entonces seguían ampliamente dominadas por gremios teológicos sumamente cerrados.

La educación medieval era la suma de dos tipos de enseñanzas, el *trivium* y el *quadrivium*. Se le llamaba *trivium* a las tres artes clásicas, gramática, lógica y retórica, mientras que el *quadrivium* reunía cuatro disciplinas numéricas: aritmética, geometría, música y astronomía.

Todas estas, más la teología, conformaban el plan de estudios de universidades como la Sorbona. La filosofía, por otra parte, era en palabras de Tomás de Aquino la “sierva de la teología”, y estaba completamente supeditada a ella.

Durante el Renacimiento, inspirados por el humanismo italiano y los nuevos descubrimientos geográficos y científicos de la época, pensadores de vanguardia, como el bibliotecario Guillaume Budé, convencieron al Rey Francisco 1ero de Francia de crear un espacio alternativo en donde un pensamiento nuevo pudiera florecer.



Este espacio fue llamado Colegio Trilingüe pues impartía tres lenguas antiguas, latín, griego y hebreo; posteriormente se convertiría en el antecesor del *Collège Royal* (Colegio Real), oficialmente inaugurado en 1530.

El *Collège Royal* solía ofrecer clases en las tres lenguas ya mencionadas, además de las matemáticas, la medicina y el derecho francés.

La impartición de cátedras le era confiada a los "lectores del reino", intelectuales independientes cuya única responsabilidad era desplazar las fronteras del conocimiento y enseñar la "ciencia en proceso de hacerse", que hoy es el lema del *Collège de France*.

Bajo el reinado de Luis XIII, este oasis de libertad intelectual alcanzó un tremendo prestigio, con lo cual se tomó la decisión de edificar el actual inmueble en la actual Plaza Marcelin Berthelot a una cuadra de su gran rival, la Sorbona.

Este edificio, que hoy en día sigue intacto y acoge 50 cátedras en todas las áreas del saber humano, fue inaugurado por Luis XV casi en las vísperas de la Revolución Francesa.

Sin embargo, a diferencia de su rival, el *Collège Royal* no sufrió daños durante las batallas revolucionarias, e incluso inspiró a los nuevos gobernantes a conformar lo que sería el modelo educativo de la nueva república francesa. Lo único que abandonaron junto con la monarquía absoluta fue el nombre, que pasó de Colegio Real a Colegio Nacional.

Con las transformaciones políticas de Francia en el siglo XIX, la institución se mantuvo siempre a la vanguardia del saber: durante el reinado de Luis Napoleón se le llamó *Le Collège impérial* (El Colegio Imperial). Ahí, se ampliaron los campos de enseñanza hasta los cinco de hoy en día, que son las matemáticas, la físico-química, las ciencias de la vida, las ciencias humanas, y la historia y literatura.

Al término de los eventos que marcaron la Comuna de París en 1871, la deposición de Napoleón Tercero y la instauración de la República, el Colegio Imperial adoptó su último nombre, *Le Collège de France*, título que ha permanecido hasta nuestros días.



Foto de [Guillaume Didelet](#) en [Unsplash](#)



A propósito de la plaza pública que acoge a esta singular institución, ésta se llama así en honor al gran científico decimonónico Marcelin Berthelot, quien supo mantener vivo el espíritu renacentista del polímata u “hombre universal”.

Un químico ejemplar, sus investigaciones de laboratorio sobre termodinámica, farmacología y fisiología vegetal lo llevaron a registrar en vida más de 1200 patentes, pero no se detuvo ahí. La historia y la filosofía orientales lo apasionaron por igual, y además de aprender sánscrito y estudiar los textos sagrados de la India, fue de los primeros historiadores de la ciencia que se interesó de manera sistemática en las aportaciones de la alquimia y sus orígenes en las tradiciones siríaca, griega y árabe.



Foto de Guillaume Dielet en Unsplash

Aunque el *Collège de France* ha sido una institución primordialmente masculina, como muchos otros espacios del saber en Europa hasta el siglo pasado, por sus aulas han transitado en los últimos cincuenta años académicas de gran renombre en diversos ámbitos del conocimiento.

La primera mujer en ser promovida al rango de titular fue la especialista en filología clásica Jacqueline de Romilly. A lo largo de diez años, la helenista impartió la cátedra sobre *Grecia y la formación del pensamiento moral y político*, cátedra en la que vertió su pasión por la historia y sobre todo la lengua de los antiguos griegos y difundió su admiración por figuras tan importantes como Tucídides, Alcibíades, Homero y Eurípides. En 2023 se cumplió medio siglo de su nombramiento, acaecido el 28 de junio de 1973.

Al *Collège de France* no sólo caracteriza su pasión por la libertad en la creación de conocimiento: también es sumamente democrático, ya que cualquier persona puede entrar a las clases y escuchar las conferencias de profesores que han sido elegidos por sus pares en temas tan variados como la filosofía japonesa, la historia de la sexualidad y el teatro postmoderno. No hay derechos de admisión ni diplomas, tan sólo el deseo renacentista de compartir el saber con el pueblo. Y si para ustedes como para la mayoría de los franceses, es imposible rendirse a las aulas del *Collège de France* para escuchar las lecciones de su pensador favorito, todas las noches pueden oír la retransmisión de los cursos en la estación de radio *France Culture*. ¡Qué mejor razón para aprender francés!





Foto de [rocknwool](#) en [Unsplash](#)

COMPRENSIÓN DE LECTURA

LEE CUIDADOSAMENTE EL TEXTO Y ESCOGE LA RESPUESTA QUE CONSIDERES CORRECTA

- 1.- ¿Qué tenían en común Roland Barthes, Michel Foucault y Pierre Boulez?
 - a) Todos estudiaron en la Sorbona
 - b) Todos asistieron al Collège de France
 - c) Todos eran teólogos
 - d) Todos eran filósofos políticos
- 2.- ¿Dónde se encuentra el Collège de France?
 - a) Cerca del Arco del Triunfo
 - b) En la Plaza de la Bastilla
 - c) En el Barrio Latino de París
 - d) En la avenida Champs-Élysées
- 3.- ¿Cuáles son las tres artes clásicas del Trivium?
 - a) Música, arte y filosofía
 - b) Gramática, ciencias y música
 - c) Gramática, lógica y retórica
 - d) Lógica, matemática y astronomía

PARA REFLEXIONAR

4.- ¿Qué elementos clave distinguen al Collège de France de las universidades tradicionales de la época, como la Sorbona, y cómo contribuyeron estos elementos a su éxito?

5.- ¿Cómo ha evolucionado el Collège de France desde su fundación hasta la actualidad en cuanto a su estructura, organización y áreas de conocimiento?

- **VERIFICA TUS RESPUESTAS EN LA PÁGINA 84**



CHAPITRE 2

LE COLLÈGE DE FRANCE





JOYAU DE LA RENAISSANCE FRANÇAISE

En quoi se ressemblent le sémiologue Roland Barthes, le philosophe Michel Foucault et le compositeur Pierre Boulez ? La réponse est simple : tous trois sont passés par les auditoriums d'une institution unique au monde, le Collège de France.

Dans le Quartier Latin de Paris, à deux rues du Jardin du Luxembourg, s'élève un édifice néoclassique qui abrite une histoire fascinante et qui en dit long sur la création de la modernité intellectuelle. Il y a cinq cents ans, les seuls lieux dédiés à la production et à la diffusion des savoirs en France étaient les universités, des institutions médiévales encore largement dominées par la théologie chrétienne.

L'éducation médiévale consistait alors en deux types d'enseignements : le trivium et le quadrivium. Le trivium regroupait les trois arts classiques : la grammaire, la logique et la rhétorique, tandis que le quadrivium comprenait quatre disciplines numériques : l'arithmétique, la géométrie, la musique et l'astronomie. Tous ces savoirs, avec la théologie, composaient le programme d'études d'universités de renom comme la Sorbonne. La philosophie, quant à elle, était selon Thomas d'Aquin la « servante de la théologie » et lui était totalement subordonnée.

Pendant la Renaissance, inspirés par l'humanisme italien et les nouvelles découvertes géographiques et scientifiques de l'époque, des penseurs d'avant-garde comme le bibliothécaire Guillaume Budé ont su convaincre le roi François Ier de France de créer un espace alternatif où pourrait s'épanouir une pensée nouvelle.



Cet espace fut nommé Collège Trilingue, car il enseignait trois langues anciennes : le latin, le grec et l'hébreu. Par la suite, il devint l'ancêtre du Collège Royal, officiellement inauguré en 1530.

Le Collège Royal offrait des cours dans les trois langues anciennes, ainsi que des cours de mathématiques, de médecine et de droit français.

L'enseignement des chaires était confié aux « lecteurs du royaume », des intellectuels indépendants dont la seule responsabilité était de repousser les frontières du savoir et d'enseigner la « science en train de se faire », qui est aujourd'hui la devise du Collège de France.

Sous le règne de Louis XIII, cet oasis de liberté intellectuelle acquit un immense prestige, et l'on décida de faire élever l'immeuble actuel sur la place Marcelin Berthelot, à quelques maisons près de sa grande rivale, la Sorbonne.

Cet édifice, qui demeure intact aujourd'hui et abrite 50 chaires dans tous les domaines du savoir humain, fut inauguré par Louis XV à la veille de la Révolution Française.

Cependant, contrairement à sa rivale, le Collège Royal ne subit pas de dommages importants lors des combats révolutionnaires, et même inspira les nouveaux gouvernants à façonner ce que deviendrait le modèle éducatif de la nouvelle République française. La seule chose qu'ils abandonnèrent avec la monarchie absolue fut le nom, passant du Collège Royal au Collège National.

Avec les transformations politiques de la France au XIXe siècle, l'institution resta toujours à l'avant-garde du savoir : sous le règne de Napoléon III, elle fut renommée Collège Impérial. À ce moment là, les domaines d'enseignement furent élargis jusqu'à cinq, qui sont encore les mathématiques, la physique-chimie, les sciences de la vie, les sciences humaines, l'histoire et la littérature.

Après les grands événements de la Commune de Paris en 1871, la démission de Napoléon III et l'instauration de la République, le Collège Impérial adopta son dernier nom, le Collège de France, titre qui perdure jusqu'à aujourd'hui.



Foto de [Guillaume Didelet](#) en [Unsplash](#)



Quant à la place publique qui accueille cette institution singulière, elle porte le nom du grand scientifique du XIXe siècle, Marcellin Berthelot, qui sut préserver l'esprit de la Renaissance et celui du polymathe, « l'homme universel ». Chimiste exemplaire, ses recherches de laboratoire sur la thermodynamique, la pharmacologie et la physiologie végétale lui permirent de déposer plus de 1200 brevets de son vivant, mais il ne s'arrêta pas là. L'histoire et la philosophie orientales le passionnaient tout autant, et en plus d'apprendre le sanskrit et d'étudier les textes sacrés de l'Inde, il fut l'un des premiers historiens des sciences à s'intéresser de manière systématique aux contributions de l'alchimie et à ses origines dans les traditions syriaque, grecque et arabe.



Bien que le Collège de France ait été une institution principalement masculine, comme beaucoup d'autres lieux du savoir en Europe jusqu'au siècle dernier, des universitaires de renom ont, au cours des cinquante dernières années, parcouru ses salles de cours dans divers domaines de la connaissance. La première femme promue au rang de titulaire fut la spécialiste de philologie classique Jacqueline de Romilly. Pendant dix ans, cette helléniste donna des cours sur la Grèce et la formation de la pensée morale et politique, une chaire où elle déversa sa passion pour l'histoire et surtout la langue des anciens Grecs, sachant transmettre son admiration pour des figures aussi importantes que Thucydide, Alcibiade, Homère et Euripide. L'année 2023 marque le cinquantième anniversaire de sa nomination, survenue le 28 juin 1973.

Le Collège de France se distingue non seulement par sa passion pour la liberté dans la création des savoirs, mais aussi par son caractère profondément démocratique, car toute personne peut entrer et assister aux cours et conférences des professeurs, élus par leurs pairs, sur des sujets aussi variés que la philosophie japonaise, l'histoire de la sexualité ou le théâtre postmoderne. Il n'y a pas de frais d'admission ni de diplômes, seulement le désir humaniste de partager le savoir avec le peuple. Et si, pour vous comme pour la plupart des Français, il est impossible de vous rendre dans les salles du Collège de France pour écouter les cours de votre penseur préféré, chaque soir, vous pouvez écouter la retransmission des cours sur la station France Culture. Y-a-t-il une plus belle raison pour apprendre le français?



A photograph of a Parisian street scene in Montmartre. In the foreground, a black bicycle with a brown basket and a brown seat is parked on a cobblestone street. To the left, a set of stone stairs with a black metal railing leads up. In the background, a light-colored building with multiple floors is visible. The building has several windows with white frames and shutters. Some windows have small balconies with black metal railings. A balcony on the second floor is filled with green plants and red flowers. A black street lamp stands next to the bicycle. The overall atmosphere is charming and typical of a Parisian neighborhood.

CAPÍTULO 3

EL BARRIO MONTMARTRE

Si has visto películas como *Amélie Poulin*, *Moulin Rouge* o *Un monstre à Paris*, seguramente conoces Montmartre, actualmente uno de los lugares turísticos más visitados en París. Sin embargo, este barrio no siempre ha sido precisamente un lugar de lujo ni emblemático. Es posible que conozcas el famoso *Moulin Rouge*, centro de espectáculos en el corazón de Montmartre, pero ¿siempre fue así de importante en París? Este lugar se ubica en el 18e arrondissement, al pie de una colina. Sus orígenes se remontan a épocas muy antiguas, antes de la consolidación del cristianismo como religión oficial en Francia.

Aquí te contamos un poco sobre la historia de este emblemático lugar.

Hace muchísimos años, la colina de Montmartre estaba dedicada al dios romano Mercurio, protector de los viajeros y comerciantes. Mercurio era el mensajero de los dioses y se encargaba de llevar el alma de los difuntos al inframundo. Hacia el siglo III, esta colina se convirtió en el símbolo de los mártires cristianos y fue conocida como el *Mont des martyrs*, un lugar trágico y más solitario que importante.

Para el siglo V, el lugar era ya solemne y un poco fúnebre. Por eso, la gente quiso enterrar aquí a Saint-Denis, el primer obispo de París. Denis fue enviado por el papa Clemente para evangelizar Francia a mediados del siglo II, llamada por los romanos Galia. Denis fue decapitado y un par de siglos después, sus restos fueron llevados al *Mont des martyrs*.



Foto de [Celine Ylmz](#) en [Unsplash](#)

Montmartre no sólo ha sido importante para la religión como el monte de los mártires, de donde toma su nombre actual; también es sinónimo de historia. Cuando los parisinos se rebelaron contra el gobierno de Adolphe Thiers, en 1871, la revuelta comenzó precisamente aquí, donde ahora los mártires serían los revolucionarios que morirían en las barricadas durante la *Semaine sanglante*.

Los revolucionarios eran en su mayoría obreros que luchaban por sus derechos, por mejores condiciones de trabajo, educación y, sobre todo, se oponían a la imposición militar de Thiers. Es cierto que París ha visto muchas revoluciones y batallas, pero este episodio muestra la importancia del papel que tenían los obreros en la vida parisina.



Antes del siglo XIX este monte solemne no era parte de la ciudad de París; quedaba muy lejos, era un lugar alto y se le asociaba con la muerte.

En enero de 1860, el gobierno anexó varios terrenos de los alrededores a París y fue cuando el barrio de Montmartre pasó a ser el distrito 18, 18e *arrondissement*. Era un barrio marginal donde vivían muchos obreros junto con sus familias, que bajaban a trabajar a París todos los días. El barrio era conocido por su pobreza, sus cantinas y su lejanía, lo cual quedó plasmado en varias novelas del siglo XIX.

La pobreza, el alcoholismo y la prostitución fueron habitantes asiduos de Montmartre. Estos personajes inspiraron muchas novelas de Balzac y Émile Zola. En la trilogía de *La Taberna*, *Germinal* y *Naná*, Zola nos cuenta la vida de Gervasio, una lavandera, su esposo obrero y sus hijos. Su hija Ana apodada Naná, famosa prostituta, y su hijo Étienne, un obrero líder de una rebelión, reflejan en sus respectivas historias su alcoholismo, la violencia conyugal, la envidia, y la negligencia masculina para hacerse cargo de sus familias.

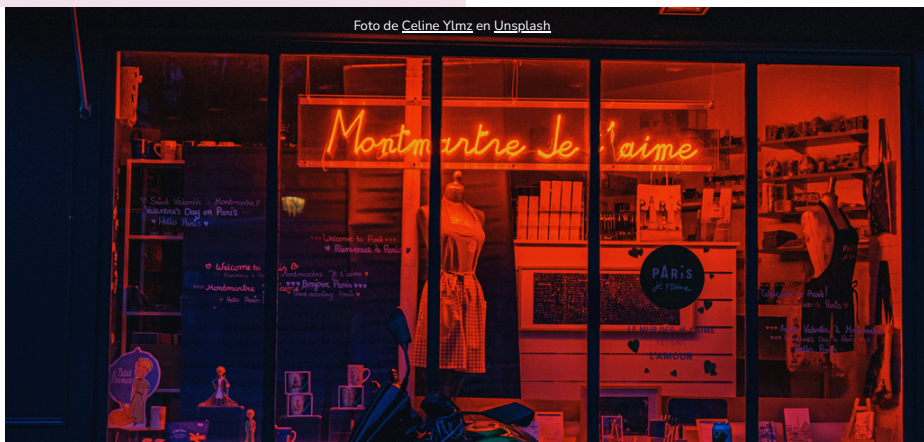
Después del siglo XIX, Montmartre se convirtió en un símbolo del mundo del espectáculo. El barrio fue inspiración de grandes artistas: pintores, escritores, cantantes, vedettes y hasta payasos.

Aquí se construyó el famoso *cabaret Moulin Rouge*, fundado en 1889 por Joseph Oller y Charles Zidler. Desde su inauguración, este lugar se hizo notar por la apertura que existía hacia la sexualidad, la concurrencia de personas de cualquier raza, condición social o preferencia sexual, lo cual en esa época todavía representaba un escándalo en Occidente.

La condición de arrabal y de barrio periférico de Montmartre permitía la moral relajada y el libre intercambio artístico, intelectual y sexual.

No sólo el *Moulin Rouge*, también varios *cabarets* y *music halls* fueron el hogar de muchas bailarinas famosas como Louise Weber alias la *Goulue*, Jane Avril o la payasa lesbiana *Cha-U-Kao*, pintadas por Toulouse-Lautrec en varios carteles de publicidad. En los *cabarets* se organizaban espectáculos circenses que presentaban a payasos y a animales exóticos como elefantes.

Foto de [Celine Ylmz](#) en [Unsplash](#)



Y entre prostitutas, borrachos y vedettes, los cabarets vieron surgir el arte simbolista, la pantomima y el *clown*, como el espectáculo del payaso negro *Chocolat*.

Mientras que el centro de París y la mayor parte de Europa rechazaba a los artistas negros, *Chocolat* encontró asilo en el *Moulin Rouge*, junto con su pareja *Footit*, un payaso blanco de origen inglés. Ambos ganaron gran popularidad durante la última década del siglo XIX y principios del XX.

Montmartre se convirtió entonces en centro de reunión y centro cultural, visitado por grandes artistas como Toulouse-Lautrec, Edgar Degas y Auguste Rodin. Toulouse-Lautrec era famoso por innovar la pintura con un estilo propio que tenía influencia del Orientalismo y de la pintura japonesa. Lautrec innovaba también en los colores, pero quizá lo más importante, era la novedad de retratar prostitutas, bailarinas exóticas, escenas de lesbianismo y vida sexual dentro de los burdeles.

Para realizar sus retratos, Lautrec se inspiraba en la vida de los cabarets de Montmartre, donde pasaba muchísimo tiempo bebiendo y charlando con las chicas *danseuses*, a quienes consideraba su familia.

El barrio de Montmartre ha destacado como un crisol de cultura popular, arte y espectáculo, siendo cada vez más popular hasta nuestros días. Edith Piaf y Jeanne Bourgeois, alias *Mistinguett* se presentaron en los cabarets y sobra decir que el cine ha tomado la imagen de *Montmartre* como un lugar mágico, un París del *underground* y un espacio que romantiza las relaciones prohibidas y el mundo bohemio de los grandes artistas.



Foto de [Anthony LE](#) en [Unsplash](#)





Foto de [Diego Fagundes](#) en [Unsplash](#)

Algunos ejemplos de películas que nos sitúan en Montmartre y sus alrededores son, por ejemplo: *Amélie*, dirigida por Jean-Pierre Jeunet y protagonizada por Audrey Tautou en 2001. Esta cinta se ha convertido en un clásico del cine francés; aquí puedes observar la gran escalera de la Butte y la basílica del Sacré Coeur.

Otras buenas recomendaciones son: *Moulin Rouge* (2001) y *Un monstre à Paris* (2012). Ambas evocan los cabarets de inicios del siglo XX, la música y la importancia de este mágico *arrondissement* en la vida íntima de París.

Montmartre ha sido el centro de grandes romances, amores prohibidos, vidas sexuales desenfundadas, infidelidades y vida homosexual dentro de los cabarets. *Media noche en París* (2011) es otra cinta que retoma esta temática y que vale la pena ver.

El hermoso barrio de Montmartre es un símbolo de arte, creatividad e innovación. Su historia es un ejemplo de mentes y espíritus liberales que han hecho posible la convivencia y el intercambio entre las múltiples diferencias raciales, ideológicas y culturales que han enriquecido a París y, al mismo tiempo, a Europa. Sin duda, Montmartre permanecerá a lo largo de la historia como una muestra de las grandes aportaciones culturales de Francia al mundo.



Foto de [Dmitrii Eliusev](#) en [Unsplash](#)





Foto de [rocknwool](#) en [Unsplash](#)

COMPRESIÓN DE LECTURA

LEE CUIDADOSAMENTE EL TEXTO Y ESCOGE LA RESPUESTA QUE CONSIDERES CORRECTA

- 1.- ¿Qué relación tiene Montmartre con el dios romano Mercurio?
 - a) Era un templo dedicado a Mercurio
 - b) Fue un mercado de comerciantes
 - c) No tiene relación
 - d) Allí se realizaban sacrificios
- 2.- ¿A qué se asocia la historia de Montmartre antes del siglo XIX?
 - a) Pobreza y marginalidad
 - b) Lujos y elegancia
 - c) Éxitos artísticos
 - d) Crecimiento demográfico
- 3.- ¿Quién fue un artista destacado que se inspiró en la vida de los cabarets de Montmartre?
 - a) Pablo Picasso
 - b) Claude Monet
 - c) Toulouse-Lautrec
 - d) Henri Matisse

PARA REFLEXIONAR

- 4.- ¿Cómo ha evolucionado la imagen de Montmartre a lo largo de la historia, pasando de un lugar asociado con la muerte y la pobreza a un símbolo del arte y el espectáculo?
- 5.- En el contexto histórico, ¿cómo se explica la influencia de los cabarets de Montmartre en la evolución del arte y la sociedad?

- VERIFICA TUS RESPUESTAS EN LA PÁGINA 84





CHAPITRE 3

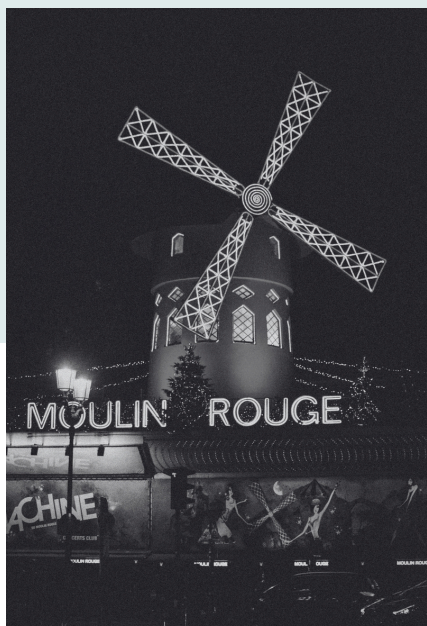
LE QUARTIER MONTMARTRE



Montmartre est aujourd'hui l'un des lieux touristiques les plus visités de Paris. Cependant, ce quartier n'a pas toujours été un lieu de luxe, ni ses sites toujours emblématiques, comme l'actuel et célèbre Moulin Rouge, centre de spectacles situé au cœur de Montmartre. Actuellement, cet ensemble constitue le 18^e arrondissement et est situé au pied d'une colline. Ses origines remontent à des époques très anciennes, avant la consolidation du christianisme comme religion officielle.

Dans l'Antiquité, la colline de Montmartre était consacrée au dieu romain Mercure, protecteur des voyageurs et des commerçants, en raison de son caractère errant et communicatif. Mercure était le messager des dieux et celui qui conduisait l'âme des défunts dans l'au-delà. Plus tard, vers le III^e siècle, la colline devint le symbole des martyrs chrétiens et fut connue comme le Mont des martyrs, devenant ainsi un lieu emblématique du christianisme.

Vers le V^e siècle, elle devint le réceptacle des restes de Saint-Denis, premier évêque de Paris. Ce religieux avait été le premier ministre du pape Clément pour évangéliser les Gaules au milieu du II^e siècle, mais il fut martyrisé et décapité. À l'endroit de sa mort, on a bâti la cathédrale de Saint-Denis et, quelques siècles plus tard, ses restes ont été transportés au Mont des martyrs.



Montmartre n'était considéré comme faisant partie de la capitale française qu'en janvier 1860, lorsque plusieurs terrains de communes furent annexés au territoire de la capitale. Ainsi, Paris a passé de 12 arrondissements à 20, Montmartre devenant le numéro 18. C'était un endroit éloigné où vivaient des gens aux ressources limitées, notamment de nombreux ouvriers qui descendaient travailler à Paris tous les jours.

Outre son importance religieuse, Montmartre est synonyme d'histoire. En 1871, les Parisiens se sont révoltés contre le gouvernement d'Adolphe Thiers. La révolte commença précisément dans le quartier de Montmartre, qui resta un territoire de martyrs, cette fois de la révolution, morts dans les barricades pendant la Semaine sanglante.

Foto de [Celine Ylmz](#) en [Unsplash](#)



Cet épisode commémore la révolution sociale française qui cherchait à revendiquer les droits des ouvriers, la séparation de l'Église et de l'État, et exigeait une éducation gratuite et obligatoire, s'opposant à l'imposition militaire de Thiers.

En ce qui concerne la tradition culturelle, Montmartre se distingue par ses contributions à diverses expressions artistiques, comme le monde du spectacle. Ce quartier a été représenté aussi bien par des artistes visuels que par d'importants écrivains, parmi lesquels Émile Zola et Honoré de Balzac.

Cet arrondissement abrite aujourd'hui le célèbre cabaret Moulin Rouge, fondé en 1889 par Joseph Oller et Charles Zidler. Depuis son inauguration, le cabaret s'est démarqué par sa multiculturalité et est devenu un espace ouvert, propice à tous types de personnes.

Le Moulin Rouge accueillait chaque nuit des personnes issues de milieux sociaux très variés, de nationalités diverses, ainsi que de différentes orientations sexuelles.

L'établissement fut le foyer de nombreuses danseuses célèbres, comme Louise Weber, alias La Goulue, Jane Avril ou encore la clown lesbienne Cha-U-Kao, toutes immortalisées par le peintre Henri Toulouse-Lautrec. Ces femmes incarnaient la morale relâchée qui régnait au sein du cabaret. Par ailleurs, Montmartre était, à tous égards, un lieu marginal, situé en périphérie de Paris, abritant des artistes de tout genre, sans distinction de condition sociale, d'idéologie ou de préférences. Dans les cabarets, on y organisait même des spectacles de cirque où se produisaient des animaux exotiques, tels que des éléphants, ainsi que des clowns.

Parmi eux figurait Chocolat, l'un des premiers hommes afrodescendants à connaître un relatif succès sur scène. Alors que le centre de Paris et la majeure partie de l'Europe rejetaient les artistes noirs, Chocolat a trouvé refuge au Moulin Rouge, accompagné de son partenaire Footit, un clown blanc d'origine anglaise. Ensemble, ils remportèrent un grand succès durant la dernière décennie du XIX^e siècle et au début du XX^e.

Foto de Celine Ylmz en [Unsplash](#)



Cet épisode commémore la révolution sociale française qui cherchait à revendiquer les droits des ouvriers, la séparation de l'Église et de l'État, et exigeait une éducation gratuite et obligatoire, s'opposant à l'imposition militaire de Thiers.

En ce qui concerne la tradition culturelle, Montmartre se distingue par ses contributions à diverses expressions artistiques, comme le monde du spectacle. Ce quartier a été représenté aussi bien par des artistes visuels que par d'importants écrivains, parmi lesquels Émile Zola et Honoré de Balzac.

Le quartier devint un centre de rassemblement et un haut lieu culturel, réunissant de grands artistes comme Toulouse-Lautrec, Edgar Degas et Auguste Rodin. Toulouse-Lautrec était un peintre avant-gardiste, célèbre pour son style propre qui s'inspirait de l'orientalisme, pour ses innovations dans l'usage des couleurs, mais surtout pour sa capacité à représenter des sujets nouveaux : prostituées, danseuses exotiques, lesbianisme et sexualité dans les maisons closes. Pour réaliser ses œuvres, Lautrec s'inspirait de la vie des cabarets de Montmartre, où il passait énormément de temps à boire et à côtoyer les danseuses, qu'il considérait comme sa famille.

D'un autre côté, la pauvreté était une caractéristique marquante de ce quartier pendant longtemps. Bien que célèbre pour sa vie nocturne, Montmartre était le foyer des couches les plus défavorisées de la société. Des écrivains comme Balzac et Émile Zola ont décrit ce quartier. Zola a particulièrement insisté sur la misère des logements ouvriers dans sa trilogie composée de L'Assommoir, Germinal et Nana. Montmartre est le décor de la vie de Gervaise, une blanchisseuse protagoniste de L'Assommoir. Gervaise est également la mère d'Anna, surnommée Nana, héroïne d'un autre roman, et d'Étienne Lantier, leader ouvrier dans Germinal.

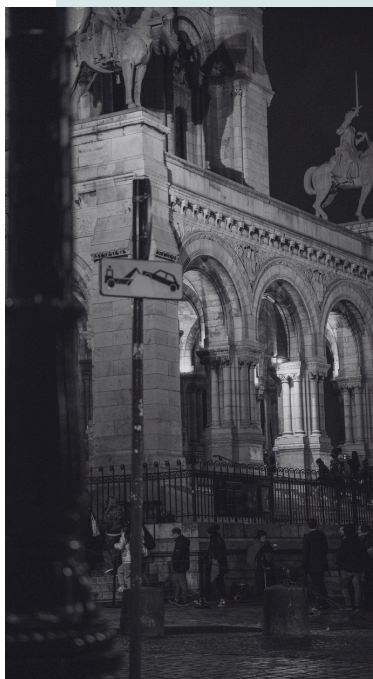


Foto de [Anthony LE](#) en [Unsplash](#)





Foto de [Diego Fagundes](#) en [Unsplash](#)

L'Assommoir raconte une histoire qui se déroule au cœur de Montmartre, décrivant la vie familiale des ouvriers : alcoolisme, violences domestiques, jalousies, prostitution et négligence des hommes à subvenir aux besoins de leur famille.

Enfin, Montmartre ne s'est pas seulement distingué comme un creuset de culture populaire, d'art et de spectacle au XIX^e siècle, mais a continué d'abriter de grands artistes comme Édith Piaf et Jeanne Bourgeois, alias Mistinguett. De plus, il est devenu une référence dans le monde du cinéma, évoquant un Paris magique de la Belle Époque, de la vie bohème et des grands artistes. Un exemple concret est le film *Le Fabuleux Destin d'Amélie Poulain*, réalisé par Jean-Pierre Jeunet et interprété par Audrey Tautou en 2001. Ce film, devenu un classique du cinéma français, met en scène des lieux emblématiques comme le grand escalier de la butte et la basilique du Sacré-Cœur.

D'autres films qui reprennent l'image de Montmartre et la vie des cabarets de la Belle Époque sont : *Moulin Rouge!* (2001) et *Un monstre à Paris* (2012). Ces deux œuvres évoquent les cabarets du début du XX^e siècle, la musique, et l'importance de cet arrondissement magique dans la vie intime de Paris. En raison de la relative liberté sexuelle et idéologique, issu de l'intense échange artistique et intellectuel, Montmartre était le centre de grandes romances, d'amours interdits, de vies sexuelles débridées, d'infidélités et de vie homosexuelle dans les cabarets. Une autre illustration cinématographique de cet univers est *Minuit à Paris* (Midnight in Paris, 2011).

Ce magnifique quartier est un symbole d'art, de créativité et d'innovation. Son histoire illustre des esprits et des mentalités libérales qui ont rendu possible la coexistence et l'échange entre les nombreuses différences raciales, idéologiques et culturelles qui ont enrichi Paris, et par extension, l'Europe. Sans aucun doute, aucun touriste ne peut omettre cet arrondissement lors d'une visite à Paris. Montmartre restera, à travers l'histoire, un témoignage des grandes contributions culturelles de la France au monde.





CAPÍTULO 4

LA LIBRERÍA DE LA RIVE GAUCHE

JUAN ANTONIO RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ

Una de las ciudades más atractivas, famosas y fascinantes del mundo, pero a la vez inédita aún para el que la conoce, recién descubierta para el que la camina una y otra vez, eso es París. Hablemos de la ciudad, la real, la que existe, pero también la que se inventa a sí misma día a día y recuerda, en sus adoquines -incluso para quien no lo ha escuchado nunca-, su lema: *Flutuact Nec Mergitur*. ("Batida por las olas, pero nunca hundida").

Hace más de veinte años que vuelvo a ella. Hace varias vidas que sus calles me envolvieron y trascendieron mi espíritu de estudiante, de maestro, de profesionalista, de viajero... En este capítulo les contaré de aquellos lugares que antes de existir en las redes sociales y las guías turísticas, existieron en las piedras, en la brisa de primavera, en el viento de invierno, en los recuerdos de las personas que los construyeron.



Foto de [Celine Ylmz](#) en [Unsplash](#)

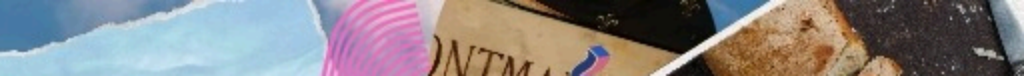
Decía la leyenda que si llegabas a la librería -un edificio viejísimo justo en la rivera del Sena desde donde se puede apreciar en todo su esplendor la Catedral de Notre Dame-, y le decías a su propietario que no tenías dinero para conseguir dónde dormir en París, podías quedarte un máximo de 5 noches ahí, siempre y cuando cumplieras con tres requisitos: 1. Que durante tu estadía trabajaras cuando menos 5 horas diarias en la librería. 2. Que leyeras un libro diario. 3. Y que escribieras tu autobiografía en un máximo de dos cuartillas.

Les contaré de esa librería en la *rive gauche* en donde dos veces me quedé a dormir cuando era estudiante y no tenía dinero para pagar un hotel. Todos los que de verdad queríamos vivir la *bohème*, sabíamos de aquel lugar: Shakespeare & Co. Ahí vivía un gran hombre. Serio al punto de parecer seco y cortante, pero profundamente generoso y amable: George Whitman.



Foto de [Celine Ylmz](#) en [Unsplash](#)





Entrar al lugar era entrar en otra dimensión. Era como esos espacios de los que tanto había leído en los libros de escritores latinoamericanos como Carlos Fuentes, Julio Cortázar o Jorge Luis Borges: Librerías laberínticas, enigmáticas, místicas. Todo olía a libro viejo y a gato. No menos de 5 gatos habían hecho de aquel lugar su propio palacio y reinado comunal.

A Shakespeare & Co. la envolvían montones de historias, siendo la más destacada aquella que decía que era la heredera de la editorial que había publicado por primera vez el Ulyses de James Joyce. Esa estirpe literaria era más que suficiente para sentir que tocabas el parnaso de las letras universales.

Otra historia más decía que George era pariente lejano del legendario Walt Whitman y, aunque eso nunca fue cierto, su carácter taciturno e indudable creatividad literaria y artística, abonan siempre al mito que por años fue alimentado por propios y extraños.



Lo que sí fue cierto -y eso lo descubrí años después- es que George, en su juventud temprana, había decidido recorrer el mundo desde su natal Estados Unidos en una especie de road trip cuya primera parada fue la península de Yucatán.

Ahí, en la selva, contrajo una enfermedad muy grave y estando al borde de la muerte, a kilómetros de cualquier médico u hospital, fueron los indígenas mayas quienes lo cuidaron y sanaron; una vez recuperado, le dijeron algo que se le quedó grabado: "Siempre debes ser gentil con los extraños, siempre".

Con esa idea en mente, siguió su andar por el mundo hasta que llegó a París y la adoptó como su casa.

Foto de [Jeevan Jose](#) en [Unsplash](#)



Tiempo después, cuando hubo comprado el edificio que hoy alberga la librería Shakespeare & Co. una de las primeras cosas que hizo, fue pintar con gis, en una de las vigas de madera que sostenía el techo del primer piso de la librería, la frase ***"Be not inhospitable to strangers, lest they be angels in disguise"***.

Con esa frase por divisa de vida, George abrió siempre las puertas de su casa-librería a todas aquellas personas que, como yo, le pedíamos alojamiento.

En el último piso de aquel edificio típicamente parisino, por las tardes preparaba café o té y, entre sorbo y sorbo, contaba relatos, historias de vida y de literatura que por momentos no sabías si eran ciertas o inventadas. Lo cierto es que estando en el corazón de París, en el célebre Barrio Latino, a unos pasos de la isla donde todo inició, aquellas tardes lluviosas eran lo más glorioso que podías tener en tu existencia donde las monedas eran apenas suficientes para un boleto de metro.

París es eso. Historias de viajeros en el tiempo y el espacio. Historias de gente común que llegan a ser excepcionales.

En cada regreso mío a París pasé a saludar a George. Ese hombre alto, delgado, desgarrado con el cabello blanquísimo y despeinado me observaba, hacía una mueca como intentando recordarme y me saludaba con un leve movimiento de cabeza invitándome a entrar a aquel paraíso de libros y recuerdos.

Librería especializada en letras inglesas... bueno, más bien, en literatura escrita en inglés. ¿Quién lo diría? En el corazón de la francofonía, hay un rescoldo anglófono.

Alguna vez leí que Borges, divagando en sus pensamientos en alguna librería oculta de París, afirmaba que los recuerdos eran una mentira porque al recordar el suceso evocado, lo que hacíamos no era sino recordar el recuerdo de aquel recuerdo y así, cada vez que lo traíamos al presente, lo que recordábamos era la última sensación y emoción vivida y no aquello que de verdad queríamos apresar y traer al presente.



Foto de Céline Ylmz en Unsplash

Dicen que cuando terminó de expresarlo guardó silencio un momento y entonces dijo con cierto dejo de tristeza: Yo ya sólo recuerdo lo que he recreado en mi mente.

¿Será cierta aquella historia?

Tan sólo imaginarlo como lo he visto tantas veces en tantas fotografías, con su mirada ciega y su bastón entre las manos, me hace pensar en la profundidad de aquel pensamiento y la abismación que tales ideas provocan en mi propio ser.

¿Por qué digo esto? Porque hoy, a 20 años de estas anécdotas de mi vida que les cuento, Shakespeare & Co. sigue viva, pero hoy, increíblemente, al llegar frente a la entrada que tantas veces crucé, en donde tantas otras platiqué con George, hay una fila para entrar.



Foto de [Celine Ylmz](#) en [Unsplash](#)

Cuando me paro enfrente para saber qué es lo que está pasando, me informan que hay "tours guiados" para conocer la librería, que espere mi turno. Que, de hecho, lo puedo hacer en el café de la esquina que es de la misma "marca". Así me dijeron: "de la misma marca".

Venden bolsas, tazas, vasos, camisetas... Es más, tienen una tienda en línea, twitter e instagram. De hecho, la librería es súper instagramable...

Aunque la posmodernidad me alcanzó y me atropelló con violencia, decidí entrar. A mi acompañante le dije: "Mira, aquí es donde yo dormía" y, créanme o no, bajo todos aquellos libros apilados, seguía habiendo un colchón.

Me sentí contento. Mi recuerdo, por unos momentos, por un segundo, sí existió. Se materializó en un colchón viejo cargado de libros amarillentos.

Y conté que ahí había estado con mis compañeros de viaje de aquel entonces: un vietnamita que quería recorrer Europa, un argentino que se la pasaba bebiendo mate, una brasileña que no hablaba con nadie pero no se perdía una sola de las reuniones con George.



¿Qué será de todos ellos? ¿Sabrán que ahora hay que hacer fila para recorrer la que fue nuestra casa?

Esta historia la he compartido con varios amigos y amigas más. Les hablé de George, de los libros, de la lluvia, del olor a viejo, de los cines que aún hoy siguen proyectando clásicos muy cerca de ahí, en la Rue Champollion...

Uno de ellos, Jorge, mexicano de nacimiento, años después vivió en París. Decidió visitar la librería. Conoció a su tocayo, George. Le contó mi historia, una más de las miles que, estoy seguro, él ayudó a escribir.

Un día Jorge me llamó por teléfono. En su voz escuché el tono de quien habla para anunciar algo terrible: "George murió".



Foto de [mana5280](#) en [Unsplash](#)

Se me apretó el corazón y sentí que todo aquello se había acabado, que una parte de mi juventud, había también terminado por morir.

Le pedí que le comprara unas flores y que las llevara a la librería. Días después me envió fotos de cuando estuvo ahí para el funeral. Todo estaba lleno de flores, la calle, las aceras, las bancas, todo estaba lleno de mensajes escritos en todos los idiomas imaginados. Mensajes de agradecimiento que provenían de todo el mundo.

Así. Así se fue ese parisino por adopción y hoy, espero que cuando vayas a Shakespeare & Co. en París, recuerdes agradecer y recordar a quien siempre fue gentil con los extraños-extranjeros que somos todos en algún lugar, en algún momento de nuestras vidas. Lo que es cierto -como ha dicho Enrique Vila-Matas-, es que París no se acaba nunca...





Foto de [rocknwool](#) en [Unsplash](#)

COMPRENSIÓN DE LECTURA

LEE CUIDADOSAMENTE EL TEXTO Y ESCOGE LA RESPUESTA QUE CONSIDERES CORRECTA

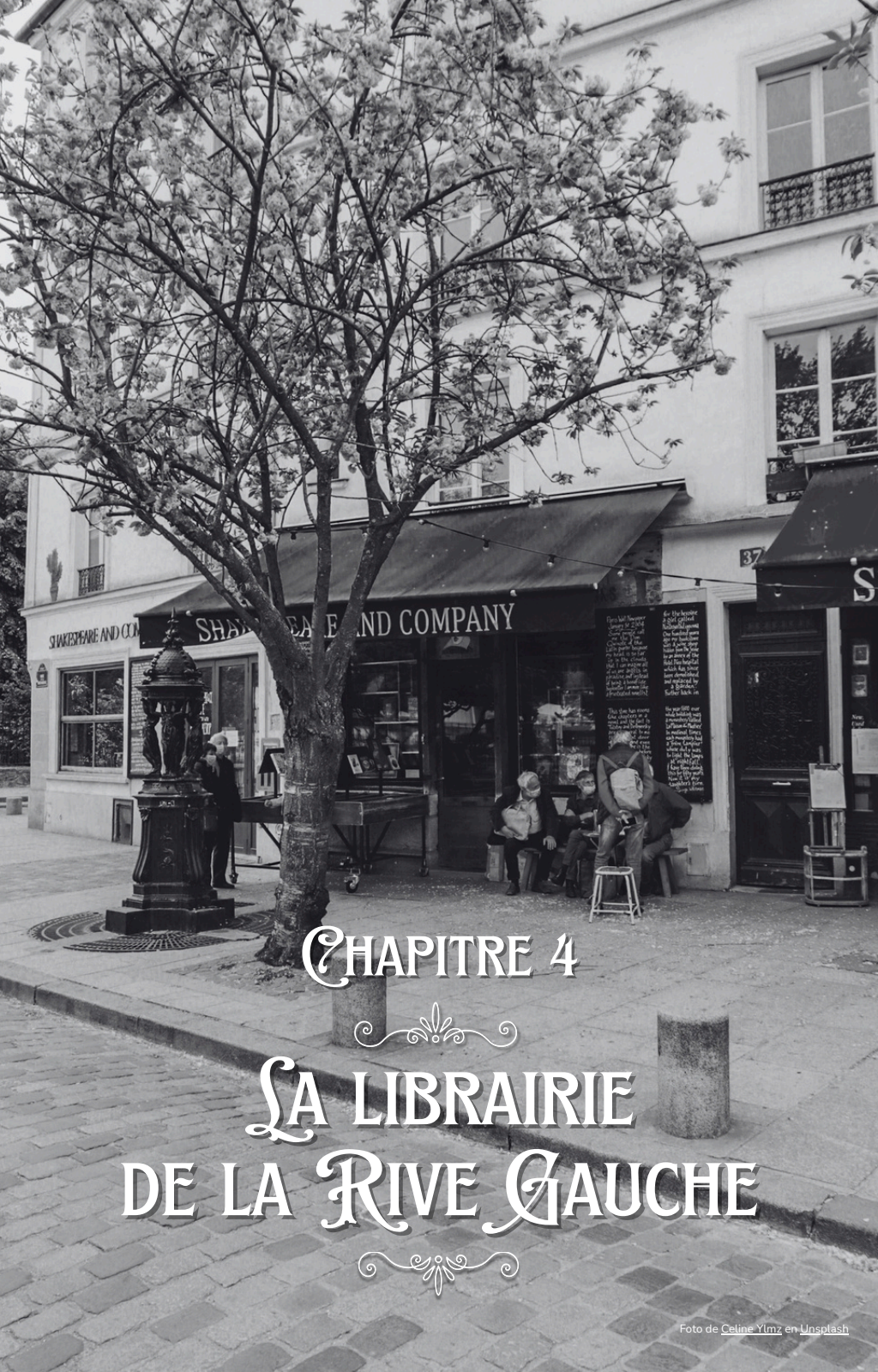
- 1.- ¿Quién era George Whitman?
 - a) Un famoso escritor de novelas de misterio
 - b) El fundador de la editorial donde se publicó Ulysees
 - c) El propietario de una famosa librería en París
 - d) Un famoso mago de la historia
- 2.- ¿Qué tres requisitos debías cumplir para alojarte en Shakespeare & Co. según la leyenda?
 - a) Trabajar 10 horas, leer dos libros y escribir una novela
 - b) Trabajar 6 horas, leer tres libros y escribir un poema
 - c) Trabajar 5 horas, leer un libro y escribir tu autobiografía
 - d) Trabajar 4 horas, leer un libro y hacer un dibujo
- 3.- La librería de la Rive gauche es una librería especializada en letras francesas.
Verdadero
Falso

PARA REFLEXIONAR

- 4.- ¿Cómo se ha transformado la percepción de París a través del tiempo, especialmente con la llegada de las redes sociales y el auge del turismo masivo?
- 5.- ¿Qué significado tiene la librería Shakespeare & Co. en la historia de París y en la vida de George Whitman?

- **VERIFICA TUS RESPUESTAS EN LA PÁGINA 84**





CHAPITRE 4

LA LIBRAIRIE DE LA RIVE GAUCHE



JUAN ANTONIO RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ

Une des villes les plus attractives, célèbres et fascinantes du monde, mais en même temps inédite même pour ceux qui la connaissent, fraîchement découverte par ceux qui la parcourent encore et encore, c'est Paris. Parlons de la ville, la réelle, celle qui existe, mais aussi celle qui se réinvente chaque jour et qui se rappelle, dans ses pavés - même pour ceux qui ne l'ont jamais entendu -, de sa devise : *Fluctuat Nec Mergitur*. (« Il est battu par les flots, mais ne sombre pas »).

Cela fait plus de vingt ans que j'y retourne. Cela fait plusieurs vies que ses rues m'ont entouré et transcendent mon esprit d'étudiant, de professeur, de professionnel, de voyageur... Il y a des endroits qui, avant d'exister sur les réseaux sociaux et dans les guides touristiques, existaient dans les pierres, dans la brise printanière, dans le vent d'hiver, dans les souvenirs des personnes qui les ont construits.



Foto de [Celine Ylmz](#) en [Unsplash](#)

La légende disait que si tu arrivais à la librairie - un bâtiment très ancien sur les bords de la Seine, d'où l'on peut admirer dans toute sa splendeur la cathédrale de Notre Dame -, et que tu disais à son propriétaire que tu n'avais pas d'argent pour trouver un endroit où dormir à Paris, tu pouvais y rester un maximum de 5 nuits, à condition de remplir trois critères : 1. Que pendant ton séjour, tu travailles au moins 5 heures par jour dans la librairie. 2. Que tu lises un livre par jour. 3. Et que tu écrives ton autobiographie en un maximum de deux pages.

Je vais vous parler de cette librairie sur la rive gauche où j'ai été hébergé deux fois quand j'étais étudiant et sans argent pour payer un hôtel. Tous ceux qui voulaient vivre vraiment la *bohème* connaissaient cet endroit : Shakespeare & Co.. Là-bas habitait un grand homme avec un aspect sévère au point de paraître sec et tranchant, mais profondément généreux et aimable : George Whitman.



Foto de [Celine Ylmz](#) en [Unsplash](#)



Entrer dans cet endroit, c'était accéder dans une autre dimension. C'était comme ces espaces dont j'avais tant lu dans les livres des écrivains latino-américains, tels que Carlos Fuentes, Julio Cortázar ou Jorge Luis Borges : des librairies labyrinthiques, énigmatiques, mystiques. Tout sentait les livres vieux et les chats. Pas moins de 5 chats avaient fait de cet endroit leur propre palais et royaume commun.

Shakespeare & Co. était entourée de nombreuses histoires, la plus marquante étant celle qui disait qu'elle était l'héritière de l'éditeur qui avait publié pour la première fois Ulysses de James Joyce. Cette lignée littéraire suffisait à faire sentir qu'on touchait au Parnasse des lettres universelles.

Une autre histoire disait que George était un parent lointain du légendaire Walt Whitman et, bien que cela n'ait jamais été vrai, son caractère taciturne et sa créativité littéraire et artistique indéniabla alimentaient toujours le mythe que, pendant des années, ont nourri des proches et des étrangers.



Ce qui était vrai - et cela, je l'ai découvert des années plus tard - c'est que George, dans sa jeunesse, avait décidé de parcourir le monde depuis son pays natal, les États-Unis, dans une sorte de *road trip* dont la première étape fut la péninsule du Yucatán.

Là, dans la jungle, il attrapa une grave maladie et étant au bord de la mort, à des kilomètres de tout médecin ou hôpital, ce sont les indigènes mayas qui l'ont soigné et guéri ; une fois rétabli, ils lui dirent quelque chose qui lui est resté gravé : « Sois toujours gentil avec les étrangers, toujours. »

Foto de [Jeevan Jose](#) en [Unsplash](#)



Avec cette idée en tête, il poursuivit son voyage à travers le monde jusqu'à ce qu'il arrive à Paris et l'adopte comme sa maison. Peu de temps après, lorsqu'il acheta le bâtiment qui abrite aujourd'hui la librairie Shakespeare & Co., une des premières choses qu'il fit fut d'écrire à la craie sur une des poutres en bois qui soutenait le plafond du premier étage de la librairie la phrase : **"Be not inhospitable to strangers, lest they be angels in disguise"**.

Avec cette phrase comme devise de vie, George ouvrit toujours les portes de sa maison-librairie à toutes les personnes qui, comme moi, lui demandaient un logement.

Au dernier étage de ce bâtiment typiquement parisien, l'après-midi, il préparait du café ou du thé et, entre une gorgée et l'autre, il racontait des récits, des histoires de vie et de littérature qu'on ne savait pas parfois si elles étaient vraies ou inventées. La vérité, c'est qu'étant au cœur de Paris, dans le célèbre quartier latin, à quelques pas de l'île où tout a commencé, ces après-midis pluvieuses étaient la chose la plus glorieuse que tu pouvais avoir dans ton existence, là où les pièces de monnaie que tu avais suffisaient à peine pour un ticket de métro.

Paris, c'est cela. Des histoires de voyageurs dans le temps et l'espace. Des histoires de gens ordinaires qui deviennent exceptionnels.

À chaque retour à Paris, je passais saluer George. Cet homme grand, maigre, dégingandé, aux cheveux très blancs et toujours décoiffé me regardait, faisait une moue en essayant de me reconnaître et me saluait d'un léger mouvement de tête en m'invitant à entrer dans ce paradis de livres et de souvenirs.

Librairie spécialisée dans les lettres anglaises... enfin, dans la littérature écrite en anglais. Qui l'eût cru ? Au cœur de la francophonie, il y a une braise anglophone.

Un jour, j'ai lu que Borges, divaguant dans ses pensées dans une librairie cachée de Paris, affirmait que les souvenirs étaient un mensonge parce qu'en nous souvenant de l'événement évoqué, ce que nous faisons n'était rien d'autre que nous souvenir du souvenir de ce souvenir et ainsi, chaque fois que nous le ramenions au présent, ce que nous nous rappelions était la dernière sensation et émotion vécue et non ce que nous voulions vraiment saisir et ramener au présent.



Foto de Céline Ylmz en Unsplash



On dit qu'une fois qu'il eut terminé d'exprimer cette réflexion, il se tut un moment et dit alors, avec une certaine tristesse : « Je ne me souviens plus que de ce que j'ai recréé dans mon esprit. » Est-ce que cette histoire est vraie ?

Rien que de l'imaginer comme je l'ai vu tant de fois sur tant de photographies : avec son regard aveugle et sa canne à la main, cela me fait penser à la profondeur de cette pensée et à la mise en abîme que de telles idées provoquent dans mon propre être.

Pourquoi dis-je cela ? Parce qu'aujourd'hui, 20 ans après les anecdotes de ma vie que je vous raconte, Shakespeare & Co. est toujours vivante, mais aujourd'hui, incroyablement, en arrivant devant l'entrée que j'ai franchie tant de fois, où j'ai tant parlé avec George, il y a une file d'attente pour y entrer.

Quand je me suis arrêté pour savoir ce qui se passait, on m'a dit qu'il y avait des « visites guidées » pour découvrir la librairie, et qu'il fallait attendre mon tour. En fait, on m'a dit que je pouvais attendre dans le café au coin, qui est du même « label ». C'est ainsi qu'ils m'ont dit : « du même label ».

Ils vendent des sacs, des tasses, des verres, des t-shirts... En fait, ils ont une boutique en ligne, sur Twitter et Instagram. En réalité, la librairie est « ultra-instagrammable »...

Bien que la postmodernité m'ait rattrapé et renversé avec violence, j'ai décidé d'entrer. J'ai dit à mon accompagnante : « Regarde, c'est ici que je dormais » et, croyez-le ou non, sous tous ces livres empilés, il y avait encore un matelas !

Je me suis senti heureux. Mon souvenir, pendant un instant, pendant une seconde, a bien existé. Il s'est matérialisé dans un vieux matelas couvert de livres jaunis.

Et j'ai raconté que j'y étais avec mes compagnons de voyage à l'époque : un vietnamien qui voulait parcourir l'Europe, un argentin qui passait son temps à boire du maté, une brésilienne qui ne parlait à personne mais ne manquait jamais une réunion avec George.



Foto de Celine Ylmz en [Unsplash](#)



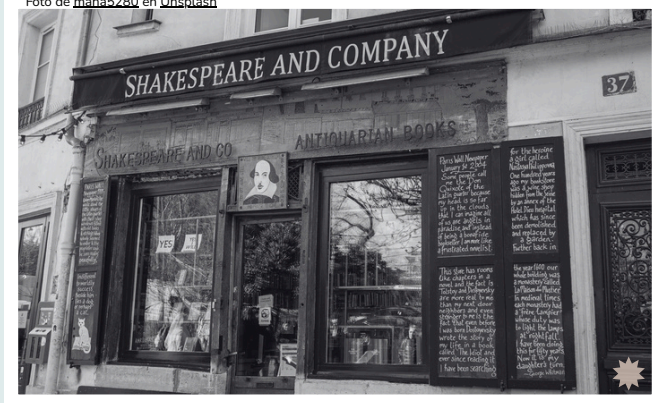
Que sont devenus tous ces gens ? Savent-ils qu'il faut désormais faire la queue pour visiter ce qui fut notre maison ?

J'ai partagé cette histoire avec plusieurs de mes amis. Je leur ai parlé de George, des livres, de la pluie, de l'odeur du vieux papier, des cinémas qui projettent encore des classiques tout près de là, sur la rue Champollion...

L'un d'eux, Jorge, mexicain de naissance, a vécu à Paris des années après. Il a décidé de visiter la librairie. Il a rencontré son homonyme, George. Il lui a raconté mon histoire, une parmi les milliers qu'il a, je suis sûr, aidé à écrire.

Un jour, Jorge m'a appelé au téléphone. Dans sa voix, j'ai perçu le ton de celui qui annonce une terrible nouvelle : « George est mort ».

Foto de [mana5280](#) en [Unsplash](#)



Mon cœur s'est serré et j'ai eu le sentiment que tout cela était fini, qu'une partie de ma jeunesse était aussi morte. Je lui ai demandé d'acheter des fleurs et de les déposer à la librairie.

Quelques jours plus tard, il m'a envoyé des photos de son passage pour les funérailles. Tout était couvert de fleurs, la rue, les trottoirs, les bancs, tout était recouvert de messages écrits dans toutes les langues imaginables. Des messages de gratitude venus du monde entier.

Ainsi, ainsi s'en est allé ce Parisien d'adoption et aujourd'hui, j'espère que lorsque tu iras à Shakespeare & Co. à Paris, tu penseras à remercier et te rappelleras celui qui a toujours été gentil avec les étrangers que nous sommes tous à un moment donné de nos vies, où que se soit. Ce qui est certain – comme l'a dit Enrique Vila-Matas – c'est que Paris ne finit jamais...



CAPÍTULO 5

—

SAS VELADAS
FANTÁSTICAS DEL
PALACIO REAL

—

Si al caminar por el Palacio Real en París, a la altura de lo que eran sus antiguas Galerías, sientes que levitas, o recibes algún toque eléctrico, no te asustes, quizá se trate del travieso espíritu del padre de la magia moderna, que todavía deambula por los alrededores, a la espera de agasajar a sus invitados con una nueva velada fantástica.

Sentirás mayores efectos mientras más te acerques al número 11 de la calle de Valois, justo a un costado de la entrada principal al palacio donde Jean Eugène Robert-Houdin, el gran mago, rentó por siete años, dos salones contiguos a la Galería Real, dejando atrás la idea de los prestidigitadores que solo deambulaban en carpas.

Robert-Houdin cambió para siempre la imagen de la magia, porque también esos salones fueron decorados de una manera diferente, como una sala elegante con muebles estilo Luis XV e iluminados, ya no a la luz de las velas, sino con electricidad, y al mago francés, le encantaba sacar chispas.

Los eventos en Palacio fueron tan célebres, que en 1935 se colocó una placa conmemorativa que continúa hasta la fecha, en la que se lee que “de 1845 a 1852, estuvo en ese lugar *Le théâtre des Soirées Fantastiques* (el Teatro de las Veladas Fantásticas) fundado por Jean Eugène Robert-Houdin, renovador de la prestidigitación, creador de autómatas y de varios aparatos científicos”.

Fue así como de relojero pasó a la historia como el padre del ilusionismo, se ganó el respeto de sus críticos y causó un verdadero “boom” con varios trucos hoy famosos y muchas veces repetidos.



Foto de [Julius Drost](#) en [Unsplash](#)





Imagen de freepik

Siempre fue un muchacho inquieto. Desde joven creaba y vendía curiosidades mecánicas, e incluso ganó una medalla de plata en la Exposición Industrial de Francia de 1844. Hay que recordar que esa, fue precisamente la época de la revolución de la forma de trabajo, gracias a la introducción de máquinas de todo tipo, que entre otras, eran exhibidas en ciudades como París. Fue en esa época en que conoció al Conde de L'Escalopier, quien financió sus proyectos de magia, y junto con él se lanzó a la renta de parte del edificio que alguna vez fuera hogar del Cardenal Richelieu.

Varios carpinteros entraron en acción para hacer de esos dos salones, uno solo y darle forma de auditorio con capacidad de hasta doscientas personas. Robert-Houdin salió, la noche del estreno, y el resto de las veladas, vestido con frac, corbata, chistera; es decir, de manera elegante como correspondía a la época en lugar de con túnicas orientales que en ese tiempo solían utilizar los magos en general. Así que también en cuestión de vestimenta impuso moda.

Lo curioso es que Robert-Houdin entró a la magia casi por accidente. Lo suyo era el armado de autómatas, de máquinas, de relojes. Fue justo al pedir un libro sobre este tema que por error recibió un tratado de magia titulado "Divertimentos científicos" y desde entonces no hubo poder que detuviera su imaginación.

El mago, quien formó su apellido juntando el propio con el de su primera esposa Josèphe Cécile Houdin, tenía cupo lleno en el teatro de las Veladas Fantásticas por actos tales como "El árbol de naranjas", que podemos ver reproducido en la película *L'illusionniste* (El ilusionista), o con la maravillosa reproducción miniatura del Palacio Real, del que salía "El pastelero del palacio" y a quien le podías pedir tu postre favorito. Él pequeño autómata se metía al recinto y a los minutos salía de nuevo con un pastel en la mano.



Pero la verdad es que su fama explotó con el acto llamado “Segunda mirada”, en el que el mago sorprendía adivinando aquello que había en la mente de algún otro, y con la introducción del truco de levitación, llamado “Suspensión etérea” y que abarrotó el auditorio.

Mientras estos actos sucedían, no podían faltar los pañuelos que desaparecían y luego aparecían volando o en sitios insospechados, como por ejemplo en alguno de los pasteles del pequeño chef del Palacio Real.

Fue tan exitoso, que hasta Napoleón III lo llevó a África para suavizar las tensiones con Argelia.

Cuentan que, dado que en ese país eran muy afectos a la magia, Robert-Houdin logró apaciguar los ánimos con trucos como el del cofre, en el cual pidió

a un beduino fortachón tomar una caja de madera antirrobo que el invitado hizo sin problema; pero después, el mago lo “debilitó” y no hubo poder que hiciera que levantara el cofre.

Hasta sintió una especie de latigazos, que no eran más que descargas eléctricas accionadas justo a tiempo y con las que se lograban los efectos deseados. El público estaba fascinado con el mago francés y se rindió a sus pies cuando, al final del evento, detuvo una bala con los labios.

De regreso en París, Robert-Houdin decidió dejar *les Soirées Fantastiques*. Uno de sus fieles seguidores, de apellido Hamilton, tomó la administración del teatro, y se mudó al *Boulevard de los Italianos*, a solo 15 minutos caminando. El gran mago hizo la inauguración.

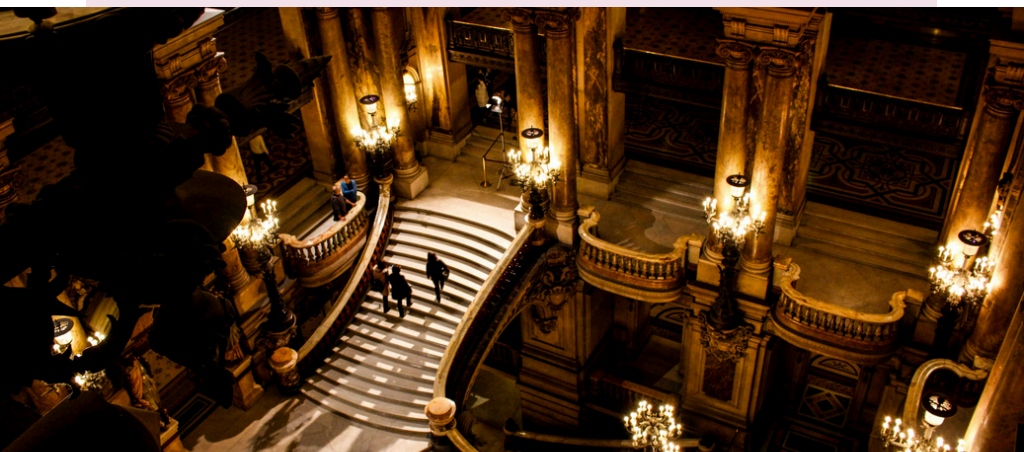


Foto: de Laila Gebhard en Unsplash





Imagen de [Amore Seymour](#) en [Pixabay](#).

Ahí, en esas nuevas avenidas diseñadas por el arquitecto Georges-Eugène Haussmann, se fundó el teatro que llevaba el nombre del padre del ilusionismo, al que seguían acudiendo personas de alta sociedad, ahora también atraídas por el movimiento de los cafés y otros teatros de comedia que empezaron a construirse en esos *boulevares*.

La vida parisina cambió, su imagen también. Las calles ahora se trazaron en forma recta, amplia, flanqueadas por inmensos árboles. Robert-Houdin transitó entre ambas etapas: dejó su magia en los corredores reales y también en las grandes avenidas que hoy son la base de la ciudad luz.





Foto de [rocknwool](#) en [Unsplash](#)

COMPRESIÓN DE LECTURA

LEE CUIDADOSAMENTE EL TEXTO Y ESCOGE LA RESPUESTA QUE CONSIDERES CORRECTA

- 1.- ¿Qué tipo de eventos se celebraban en el Teatro de las Veladas Fantásticas?
 - a) Obras de comedia romántica
 - b) Conciertos de música clásica
 - c) Actos relacionados con la magia y la ilusionismo
 - d) Representaciones teatrales clásicas
- 2.- ¿Cómo cambió la representación de la magia Jean Eugène Robert-Houdin?
 - a) Introdujo mascotas en sus actuaciones
 - b) Se centró en la magia de calle
 - c) Usó solo luces de vela en sus espectáculos
 - d) Hizo de la magia una disciplina científica
- 3.- ¿Qué truco convirtió a Robert-Houdin en una figura célebre?
 - a) La creación de autómatas
 - b) La desaparición de un conejo
 - c) El adivinador de pensamientos
 - d) El acto de levitación llamado “Suspensión etérea”

PARA REFLEXIONAR

- 4.- ¿Cómo se refleja en el texto la influencia de Robert-Houdin en la imagen de la magia y en la sociedad parisina de su época?
- 5.- ¿De qué manera el texto presenta a Robert-Houdin como un personaje complejo que va más allá de la imagen tradicional del mago?

- VERIFICA TUS RESPUESTAS EN LA PÁGINA 84



CHAPITRE 5

LES SOIRÉES
FANTASTIQUES DU
PALAIS ROYAL



Si en marchant autour du Palais Royal à Paris, près des anciennes galeries, vous avez l'impression de léviter ou d'avoir reçu une petite décharge électrique, ne paniquez pas parce qu'il peut s'agir du méchant esprit du père de la magie moderne, qui se promène encore dans les environs pour amuser ses invités avec une nouvelle soirée fantastique.

Vous allez sentir plus d'émotion au fur et à mesure que vous vous approchez du numéro 11, de la rue de Valois, juste à côté de l'entrée principale du Palais, où Jean Eugène Robert-Houdin, le grand magicien, a loué pendant plus de sept ans, deux salles contiguës aux Galeries Royales, laissant ainsi la vieille conception des prestidigitateurs qui seulement jouaient dans des tentes.

Robert-Houdin a changé à jamais le visage de la magie. Ses salles ont été aussi décorées différemment : elles étaient élégantes, avec du mobilier Louis XV et allumées non pas par des chandelles, mais par de l'électricité qui d'ailleurs aimait faire des étincelles.

Tant les soirées furent célèbres, qu'en 1935 a été mise une plaque commémorative au 11 rue de Valois, qui reste encore là et sur laquelle on peut lire : « Ici se trouvait, de 1845 à 1852, le *Théâtre des soirées fantastiques* fondé par Jean Eugène Robert-Houdin, rénovateur de la prestidigitation, créateur d'automates et de nombreux appareils scientifiques... »

Ainsi, l'horloger qui est entré dans l'histoire comme le père de l'illusionnisme, a gagné le respect de ses critiques et a provoqué un vrai « boom » avec des tours de magie qui sont encore utilisés aujourd'hui.



Foto de [Julius Drost](#) en [Unsplash](#)





Il était toujours inquiet. Très jeune, il créait et vendait des curiosités mécaniques, et il a même gagné une médaille d'argent lors de l'Exposition des produits de l'industrie française en 1844. Il faut se rappeler que c'est précisément à cette époque que le travail a connu une grande révolution grâce à l'introduction des machines de toutes sortes, qui étaient exposées dans des villes telles que Paris.

À cette époque, Robert-Houdin a rencontré le Comte de l'Escalopier qui a financé les projets de magie et aussi a loué une partie des galeries qui autrefois étaient occupées par le Cardinal Richelieu. Plusieurs menuisiers ont été engagés pour unir les deux salles et former une sorte d'auditorium pour accueillir deux cents personnes.

La soirée d'ouverture et toutes les autres soirées désormais, Robert-Houdin revêtait un frac, une cravate, un chapeau, il avait une allure très chic et non des tuniques orientales qu'utilisaient en général les magiciens à cette époque. Alors, on peut dire qu'il a aussi imposé son style. Mais ce qui est curieux, c'est que Robert-Houdin est entré dans le monde de la magie presque par accident. Il était plus dans la création d'automates, de machines et d'horloges. Justement, en demandant un livre sur ce sujet, il a reçu un traité de récréations scientifiques et ensuite rien n'a pu arrêter son imagination.

Le magicien, qui a adopté son nom par l'union du sien et celui de son épouse Joséphe Cécile Houdin, avait su combler toutes les Soirées fantastiques avec des tours telles que « L'oranger fantastique » - que l'on peut voir encore dans le film « L'illusionniste » - ou avec la merveilleuse reproduction miniature du Palais Royal, d'où sortait « Le pâtissier du Palais Royal », et à qui on pouvait demander de préparer un dessert. Le petit automate entraînait dans le Petit Palais et sortait avec le gâteau demandé.



Mais, sa renommée a éclaté avec « Le deuxième regard ». Le magicien a surpris tout le monde quand il pouvait deviner la pensée de quelqu'un d'autre ou avec la « Suspension éthérée », qui a rempli l'auditorium.

Il ne manquait pas non plus les mouchoirs qui disparaissaient, et réapparaissaient en volant ou dans des endroits insoupçonnés, comme par exemple, dans les gâteaux du petit pâtissier du Palais Royal.

Il était si célèbre que même Napoléon l'a emmené en Afrique pour adoucir les tensions avec l'Algérie. On raconte que comme les personnes aimaient bien la magie, Robert-Houdin a pu calmer les esprits avec des tours tels que le coffre : Il a demandé à un bédouin musclé de lever le coffre en bois, ce qu'il a fait sans

problème, mais après, le magicien l'a affaibli et il n'a pas eu de pouvoir pour lever le coffre à nouveau. L'invité a même senti une sorte de coups de fouet, qui n'étaient que des décharges électriques entraînées pour atteindre les effets souhaités.

Le public était captivé par le magicien français et s'est rendu à ses pieds quand pour finir l'événement, il a attrapé une balle entre ses lèvres.

Quand il est rentré à Paris, il a décidé de quitter les Soirées Fantastiques. Un de ses fidèles, nommé Hamilton, a pris la gestion du théâtre, mais au lieu de renouveler le contrat dans le Palais Royal, il a déménagé au Boulevard des Italiens, à quinze minutes à pied. Le grand magicien a ouvert ses nouvelles soirées.



Foto: de Laila Gebhard en Unsplash





Imagen de [Amore Seymour](#) en [Pixabay](#).

Dans ces avenues conçues par l'architecte Georges-Eugène Haussmann fut fondé le théâtre qui a pris le nom du père de l'illusionnisme et que la haute société a continué à fréquenter, attirée aussi par les nouveaux cafés et d'autres théâtres de comédie qui ont commencé à se construire sur ces boulevards.

La vie parisienne changeait, son visage aussi. Les rues ont été tracées en version droite, ample, bordées par des arbres immenses. Robert-Houdin a vécu les deux étapes : il a laissé sa magie dans les couloirs des Galeries Royales mais aussi sur les grands boulevards qui sont aujourd'hui représentatifs de la ville des lumières.



CAPÍTULO 6

CLOCHARD



En las ciudades, en especial en las grandes urbes como París o cualquiera otra del Occidente, deambulan paseantes y vagos, que aportan un sentido peculiar a la fauna urbana. En esta multitud de personajes, muchos de ellos singulares, se distinguen tres: el *flâneur*, el *badaud* y el *clochard*.

El primero es un espíritu inquieto, capaz de leer los misterios de la urbe y descubrir sus secretos; un espectador que no sólo ve, sino que penetra hondo en el sentido de edificios, monumentos y personas. El *flâneur* no es un hombre común sino un carácter con numerosas cualidades, una especie de artista poseedor de una sensibilidad particular. La palabra *flâneur* aparece temprano en la historia de las ciudades, entre los siglos XVI y XVII, pero no es sino en el XIX que adquiere su plena significación.

Escritores como Honoré de Balzac, Edgar Allan Poe o Charles Baudelaire exaltan su interés en el paisaje urbano. Walter Benjamin terminará por ubicarlo en el centro de la metrópoli y aportará una explicación de su presencia desde la lucha de clases. *Flâneurs* célebres ha habido muchos: Lev Tolstoy, William Wordsworth, T. S. Eliot, Samuel Beckett, Marcel Duchamp... Y André Breton, quien sale a las calles en busca de la "*trouville*" (el "hallazgo") o al acecho de la "*rencontre*" (el "encuentro") de seres extraordinarios, pruebas ambas de que existe la "surrealidad".



En el extremo opuesto a la actitud analítico-estética del *flâneur* se encuentra el *badaud*, el individuo anónimo que sólo está ahí, tomando parte en la multitud informe; es el que "hace bulto", el que regresa a casa intacto, sin haber recogido novedad que valga.

El tercero es tan interesante como el primero, aunque su aspecto sea para muchos repulsivo. El *clochard* es el indigente, el "sin domicilio fijo", desaseado, maloliente, dedicado a la vagancia, a la mendicidad y al consumo incesante de alcohol.

Los *clochards* hacen de la calle su hogar por varias razones, la más frecuente es alguna adicción que los expulsa del núcleo familiar (cuando llegan a formar parte de alguno), aunque puede ser también una situación de pobreza extrema, debido a una desgracia o a la migración, o bien la decisión deliberada de vivir al margen del *establishment*. No es extraño que, en una de sus interpretaciones, este nombre designe algo que "no camina correctamente", que "cojea" ("*qui cloche*").



Otra etimología afirma que el *clochard* es el menesteroso que esperaba el tañer de la campana (la “*cloche*”) que anunciaba el fin de las ventas en el mercado parisino de Les Halles, y la consecuente rapiña de los despojos que los comerciantes cedían a los “de la calle”. El *clochard* es fácilmente reconocible por su vestimenta: ropa percutida, gorra deshilachada, abrigo viejo, zapatos más que gastados; entre sus accesorios: un número considerable de bolsas repletas de las riquezas que va acumulando a lo largo de sus azarosas travesías por avenidas y bulevares.

Alguno consigue un vehículo: un carrito de supermercado que empuja penosamente; en ocasiones posee una o varias mascotas que se asemejan en su vestimenta al amo. La apariencia de este personaje es por demás original; baste recordar que en el año 2000 el diseñador de la casa Dior, John Galliano, presentó una controversial colección inspirada en la icónica imagen harapienta de los *clochards* parisinos. Una propuesta iconoclasta que suscitó adhesiones y críticas, pero de ninguna manera indiferencia. La morada del *clochard* suele ser, finalmente, la parte baja de un puente, una estación de Metro, cualquier resquicio que proteja de la intemperie o bien la acera de algún comercio que irradie calor (una panadería, por ejemplo).

Ahora bien, entre los indigentes que deciden serlo sin causa aparente, suele encontrarse algún intelectual crítico del mundo y sus convencionalismos, como el artista y activista italiano Giuseppe Giovanni Luigi Maria Enrico Lanza di Trabia-Branciforte (1901-1981) –conocido como Lanza del Vasto–, quien vivió varios años de su juventud como mendigo voluntario.



Foto de [Matheus Ferrero](#) en [Unsplash](#)

De ascendencia noble, lleva a cabo estudios universitarios antes de dedicarse a viajar (India, Palestina), con propósitos espirituales. Fue discípulo de Mahatma Gandhi, a cuyo Movimiento para la Independencia de la India se une, y defensor de la no-violencia. Escribe varios libros, entre los que destaca *Regreso a los orígenes* (1943), relato de su primer viaje a la India. Funda, además, la Comunidad del Arca, proyecto espiritual que habrá de extenderse por algún tiempo en varios países de Europa y América.

Las ciudades guardan numerosas sorpresas y sus habitantes pueden ser algo muy distinto de un estereotipo. El *clochard*, modelo de Christian Dior, esconde más de una sorpresa bajo su abrigo maloliente.





Foto de [rocknwool](#) en [Unsplash](#)

COMPRESIÓN DE LECTURA

LEE CUIDADOSAMENTE EL TEXTO Y ESCOGE LA RESPUESTA QUE CONSIDERES CORRECTA

- 1.- ¿Cuál es la definición del flâneur según el texto?
 - a) Un indigente sin hogar
 - b) Un espectador que penetra en el sentido de la urbe
 - c) Un artista sin talento
 - d) Un individuo anónimo que no se destaca
- 2.- ¿Cuál es la principal razón por la que un clochard podría vivir en la calle?
 - a) Su deseo de conocer nuevas ciudades
 - b) Una decisión premeditada de vivir en las calles
 - c) Una adicción que lo expulsa del núcleo familiar
 - d) Su preferencia por la vida rural
- 3.- Según el texto, ¿qué elementos se pueden encontrar en la vestimenta de un clochard?
 - a) Ropa percutida y abrigo viejo
 - b) Ropa de marca y accesorios modernos
 - c) Uniformes de trabajo y ropa deportiva
 - d) Trajes elegantes y moda contemporánea

PARA REFLEXIONAR

- 4.- El texto presenta tres figuras urbanas, el flâneur, el badaud y el clochard. ¿Qué tipo de relación se establece entre estos personajes? ¿Cómo se complementan o contrastan sus visiones de la ciudad?
- 5.- El texto habla de la controversia que causó la colección de John Galliano inspirada en los clochards. ¿Qué aspectos de esta controversia se pueden identificar y qué nos dicen sobre la percepción del clochard en la sociedad?

- VERIFICA TUS RESPUESTAS EN LA PÁGINA 84



CHAPITRE 6

LE CLOCHARD





Dans les villes, surtout dans les grandes métropoles de l'Occident, comme Paris, des passants singuliers se déplacent en toute liberté dans les rues, et apportent une couleur particulière à la faune urbaine. Parmi ces personnages, il est possible de distinguer trois : le flâneur, le badaud et le clochard.

Le premier est un esprit inquiet, capable de lire les mystères de la grande ville et de découvrir ses secrets. Il s'agit d'un spectateur qui pénètre dans le sens des édifices, des monuments et des personnages. Le flâneur n'est pas un homme commun, mais un caractère doté de nombreuses qualités, une espèce d'artiste qui possède une sensibilité particulière. Le terme flâneur apparaît dans l'histoire des villes entre les siècles XVIe et XVIIe, mais ce n'est qu'au XIXe qu'il acquiert sa pleine signification. Écrivains comme Honoré de Balzac, Edgar Allan Poe ou Charles Baudelaire exaltent son intérêt pour le paysage citadin.

Walter Benjamin le placera au centre de la métropole et apportera une explication de sa présence à partir de la lutte de classes. Les flâneurs célèbres sont nombreux : Lev Tolstoï, William Wordsworth, T. S. Eliot, Samuel Beckett, Marcel Duchamp... Et André Breton, qui flâne dans les rues à la recherche d'une « trouvaille » ou à la « rencontre » d'un être extraordinaire, deux preuves de l'existence de la « surréalité ».



À l'extrême opposé de l'activité analytique et esthétique du flâneur, se trouve le badaud, l'individu anonyme qui fait partie de la multitude ; il s'agit de celui qui revient chez lui sans jamais rapporter une nouvelle surprenante.

Le troisième personnage est aussi intéressant que le premier : le clochard, l'indigent sale, le « sans domicile fixe », qui vit pour le vagabondage et gagne souvent sa vie par la mendicité. Les clochards se trouvent dans la rue pour diverses raisons : une dépendance -à l'alcool pour la plupart des cas- qui cause son expulsion du noyau familial (quand il arrive à faire partie d'une famille).

Sa déchéance peut également être due à une situation de pauvreté extrême, à la migration, ou bien à la décision délibérée de vivre à la marge de l'establishment. Il n'est pas extraordinaire que, dans l'une de ses interprétations, ce nom soit conçu comme « celui qui ne marche pas correctement », celui « qui cloche ».



Une autre étymologie suggère aussi que le clochard est le nécessiteux qui espère le son de la « cloche », qui annonce la fin des ventes sur le marché parisien des Halles, pour recevoir les restes que les commerçants cèdent aux "de la rue".

Le clochard est facilement reconnaissable par ses habits : des vêtements usés, pas du tout propres, un vieux manteau, des souliers abîmés. Il traîne un nombre considérable de sacs remplis de richesses qui vont s'accumuler le long de ses traversées par les avenues et les boulevards.

Certains se procurent un véhicule : un chariot de supermarché qui s'approvisionne lourdement ; à certaines occasions, ils se font accompagner d'un ou plusieurs chiens. L'apparence de ce personnage est pour beaucoup originale ; Il est à noter qu'en 2000, le créateur de la maison Dior, John Galliano, a présenté une collection controversée inspirée de l'image emblématique des clochards parisiens.

Une création iconoclaste qui suscitait des adhésions et des critiques, mais il n'y avait aucune manière d'être indifférent. Le domicile du clochard est, finalement, la partie basse d'un pont, une station de métro ou un coin qui protège de l'intempérie ou émet de la chaleur (une boulangerie, par exemple).

Au clochard qui décide de le devenir sans cause apparente, il faudrait ajouter un type extraordinaire : c'est le critique profond du monde et ses conventions, tel est le cas de l'artiste et activiste italien Giuseppe Giovanni Luigi Maria Enrico Lanza de Trabia-Branciforte (1901-1981). Connu comme Lanza de Vasto. Ce singulier personnage a vécu plusieurs années de sa jeunesse comme vagabond. D'ascendance noble, il a suivi des études universitaires avant d'entamer un voyage (Inde, Palestine), poussé par des motivations spirituelles.

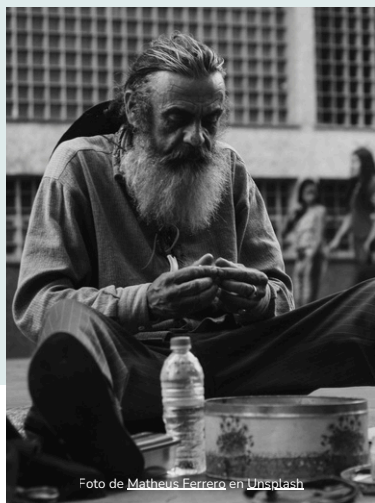


Foto de [Matheus Ferrero](#) en [Unsplash](#)

Il devient le disciple du Mahatma Gandhi, fait partie du Mouvement pour l'indépendance de l'Inde et se compte parmi les défenseurs de la non-violence. Lanza de Vasto écrit divers livres, comme *Retour à l'origine* (1943)-, récit de son premier voyage en Inde. En outre, il fonde la Communauté de l'Arche, un projet spirituel qui s'étend à un certain moment dans divers pays d'Europe et d'Amérique.

Les villes gardent de nombreuses merveilles et leurs habitants peuvent être quelque chose de très distinct à un stéréotype. Le clochard, modèle de Christian Dior, cache plus d'une surprise sous son manteau malodorant.



CAPÍTULO 7

MISS TIC IN MEMORIAM:
UN ESTALLIDO
DE POESÍA EN PARÍS

En 1985, en distintos puntos de la capital francesa, hizo irrupción una presencia inusitada en la escena del grafiti urbano y del street-art, un territorio, por entonces, aún marginal y casi exclusivamente masculino.

La parisina Radhia Novat, bajo el pseudónimo de MissTic, había decidido darle un nuevo rumbo a su inspiración artística y para exhibir sus creaciones iba a regalarse, según sus propias palabras, “la más bella galería del mundo: París”. Sobre paredes, bardas o puertas de la Ciudad-Luz, empezaron a dejarse ver, subrepticamente, aquí y allá, figuras de atractivas mujeres, jóvenes, esbeltas, de cabello negro, siempre bien maquilladas, con atuendos sexys y en sugestivas poses.

Pintadas en spray rojinegro con la técnica del *pochoir* (lo que conocemos como estarcido o *stencil*, una pintura reproducida a base de una plantilla recortada que le sirve de matriz), su apariencia se ajustaba, voluntariamente, al modelo femenino de belleza tan manido por la publicidad y la mercadotecnia. No obstante, dichas *femmes fatales* aparecían acompañadas de uno o dos enunciados, a modo de aforismos que, entre evocadores y provocativos, interpelaban el imaginario de los viandantes con una buena dosis de humor y de agudeza intelectual.

Disruptivas, sutiles y mordaces a la vez, esas asociaciones entre texto e imagen retaban al público a cuestionarse sobre sus posibles sentidos, ya fuera en la efervescencia del momento, o en una introspección más prolongada, tras la sorpresa de su hallazgo.

MissTic, la poeta-grafitera, intervenía así distintas zonas de París consciente del poder de la calle como ámbito reflexivo. Como señala precisamente Antonio Alcántara al respecto, “el espacio público debe entenderse como lugar de relación social y de construcción colectiva. Es [...] donde sucede lo que nos afecta a todos y todas. [...] donde se provocan los cambios sociales, [no sólo] un lugar de paso o de escaparate consumista”.

MissTic supo aprovechar ese poder del arte urbano para lanzar con contundencia sus sentencias a los transeúntes, como cuando, por ejemplo, una guapa joven, enfundada en un escotado vestido negro, bien ajustado a las curvas de su cuerpo, nos espeta, desafiante: “Sonríen. ¡Están vivos!”.



Foto de Paolo Nicoletto en Unsplash



Sus obras pudieron ser admiradas, particularmente, en barrios como Ménilmontant (en el vigésimo distrito de París); Montmartre (en el decimoctavo, donde, de hecho, creció la artista); en el céntrico barrio de Montorgueil (en el 2do “arrondissement”, en la llamada rive droite, al norte del Sena); o en el barrio de La Butte-aux-Cailles, al cual la artista le tenía especial aprecio.

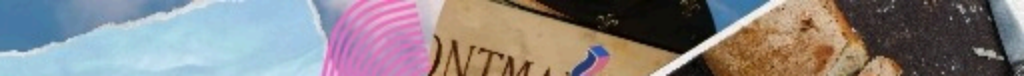
Haciéndose eco del espíritu libertario de los carteles “sesentayocheros” del mayo francés, como un “adoquinazo” simbólico, lanzado, empero, sensualmente, contra las conciencias adormecidas de los ciudadanos de a pie, los mensajes de MissTic nos recuerdan que es preciso, como ella misma decía, “desobedecer para hacerle frente a la sumisión”; que el arte es altamente perjudicial para la estupidez; que la ilusión es más fuerte aún que la pasión; o que las mujeres no necesitamos cifrar expectativas en otros para realizarnos: “seamos felices en lo que esperamos la felicidad”.

La poesía ilustrada de MissTic, que en un principio ejecutaba sólo de noche, de forma clandestina, abona a lo que la especialista en artes de y en la ciudad, Anne Gonon, denomina “una ocupación alternativa, prospectiva y utópica de la urbe” por el carácter “inesperado, impertinente y asombroso” de ese tipo de obras. Verdadera “bomba textual”, como se declara en una de sus intervenciones, la gráfica de MissTic hace honor a todas las implicaciones de dicha expresión: funciona como un arma capaz de alcanzar a mucha gente con suma eficacia, enciende el deseo –como una bomba sexual– pero también estimula la mente, haciendo estallar mucho pensamiento en sus espectadores-lectores, al tiempo que juega con el otro sentido que en francés detenta también el vocablo “bombe” –a saber, un atomizador–, aludiendo así, en este caso, a la pintura en aerosol que fue su medio de expresión plástica.



Foto de [Umanoide](#) en [Unsplash](#)





MissTic se declara, a través de uno de sus personajes femeninos emblemáticos, una “enamorada practicante” y afirma, con regocijo, que “El abuso de placer es excelente para la salud”.

Con una extraña mezcla de ligereza y perspicacia, “pícara y sabia a la vez” como la describe Alberto Ruy Sánchez, MissTic se reivindica feminista –furiosamente feminista– pero, agrega con énfasis en una de las múltiples ocasiones en que fue entrevistada, no sólo eso: “soy también anarquista, hedonista y humanista...”, declara, y es que ¿acaso se puede ser lo primero, sin lo demás?

En el caso del arte de MissTic sus percutantes expresiones anti-machistas o contra la cosificación de la mujer coexisten con la afirmación de una sexualidad femenina libre y plena, en una inédita mezcla de humor y poesía que rezuma gracia e inteligencia.



A través de sus declaraciones vibrantes de ironía, juegos de palabras y dobles sentidos, sus mujeres-portavoz nos conminan a salir de la anestesia sensorial e intelectual a la que el trajín cotidiano a veces nos condena.

MissTic falleció a los 66 años a consecuencia de un cáncer, el 22 de mayo de 2022. Nos quedan, sin embargo, los testimonios de sus obras *in situ*, a través de los múltiples registros fotográficos disponibles en internet; su obra pictórica, en la que retomaba sus motivos callejeros; los libros que compendian su producción y recorrido artísticos; pero, sobre todo, nos queda su espíritu rebelde, pícaro y explosivo, inscrito, à tout jamais, por siempre ya, en la memoria de las calles de París.

Foto de [Rick Hippe](#) en [Unsplash](#)





Foto de [rocknwool](#) en [Unsplash](#)

COMPRESIÓN DE LECTURA

LEE CUIDADOSAMENTE EL TEXTO Y ESCOGE LA RESPUESTA QUE CONSIDERES CORRECTA

- 1.- ¿En qué año comenzó Radhia Novat, bajo el pseudónimo de Miss.Tic, a intervenir el grafiti urbano en París?
 - a) 1980
 - b) 1990
 - c) 1992
 - d) 1985
- 2.- ¿Cuál era la técnica utilizada por Miss.Tic para crear sus obras?
 - a) Pochoir (stencil)
 - b) Acuarela
 - c) Acrílico
 - d) Óleo
- 3.- ¿Qué mensaje se encuentra en la obra de Miss.Tic que provoca una reflexión en los viandantes?
 - a) "Todo es posible"
 - b) "La belleza es efímera"
 - c) "Sonrían: ¡Están vivos!"
 - d) "La vida es un sueño"

PARA REFLEXIONAR

- 4.- ¿Cómo la obra de Miss.Tic desafió las convenciones del grafiti urbano y del street-art de la época?
- 5.- ¿Cuál es la importancia del legado de Miss.Tic para el movimiento feminista y para el desarrollo del arte urbano en el siglo XXI?

- VERIFICA TUS RESPUESTAS EN LA PÁGINA 84



CHAPITRE 7

MISS TIC IN MEMORIAM:
UNE EXPLOSION
DE POÉSIE À PARIS



En 1985, à différents endroits de la capitale française, une présence inattendue fit irruption sur la scène du graffiti urbain et du street-art, à l'époque, un territoire encore marginal et presque exclusivement masculin. La Parisienne Radhia Novat, sous le pseudonyme de Miss.Tic, avait décidé de donner une nouvelle orientation à son inspiration artistique et, pour exposer ses créations, elle allait s'offrir, selon ses propres mots, « la plus belle galerie du monde : Paris ».

Sur des murs, des palissades ou des portes de la Ville-Lumière, on commença à apercevoir, subrepticement, ici et là, des figures séduisantes de jeunes femmes élançées, aux cheveux noirs, toujours bien maquillées, vêtues de tenues sexy et dans des poses suggestives. Peintes au spray rouge et noir avec la technique du pochoir (une peinture réalisée à l'aide d'un carton découpé servant de matrice qui permet de reproduire plusieurs fois la forme du dessin), leur apparence correspondait, volontairement, au modèle féminin de beauté tant exploité par la publicité, les médias et le marketing.

Cependant, ces « femmes fatales » étaient accompagnées de courts textes incisifs, d'une ou deux phrases, sous forme d'aphorismes –des maximes à la fois évocatrices et provocantes–, qui interpellaient l'imaginaire des passants avec une bonne dose d'humour et d'acuité intellectuelle.

En même temps disruptives, subtiles et perçantes, ces associations entre texte et image défiaient le public à se questionner sur leurs significations possibles, que ce fut sur place, dans l'effervescence du moment, ou ultérieurement, après la surprise de leur découverte, lors d'une introspection plus prolongée.



Foto de [Paolo Nicoletto](#) en [Unsplash](#)

Miss.Tic, la poétesse-graffiteuse, intervenait ainsi dans différentes zones de Paris, consciente du pouvoir de la rue en tant qu'espace de réflexion. Rappelons à ce sujet, comme l'indique justement le spécialiste de l'Université de Barcelone, Antonio Alcántara que « l'espace public doit être compris comme un lieu de relation sociale et de construction collective. C'est [...] là où se produisent les changements sociaux, [et non seulement] un lieu de passage ou de vitrine consumériste » (2018, p. 2). Miss.Tic a su tirer parti de ce pouvoir de l'art urbain pour lancer avec force et détermination ses sentences aux passants, comme lorsque, par exemple, une attrayante jeune femme, habillée d'une robe noire moulante et décolletée, bien ajustée aux courbes de son corps, nous lance, provocante : – « Souriez : Vous êtes vivants ! ».



Ses œuvres ont pu être admirées, notamment, dans des quartiers tels que Ménilmontant (dans le 20^{ème} arrondissement de Paris) ; à Montmartre (dans le 18^{ème}, où l'artiste a grandi) ; dans le quartier de Montorgueil (en plein centre-ville, dans le 2^{ème} arrondissement, sur la rive droite, au nord de la Seine) ; ou, encore, dans le quartier de La Butte-aux-Cailles (dans le 13^{ème} arrondissement de Paris, entre la place d'Italie et le parc Montsouris), auquel l'artiste était particulièrement attachée.

Se faisant écho de l'esprit libertaire des affiches soixante-huitardes, comme un pavé symbolique –lancé, toutefois, sensuellement– contre les consciences assoupies des citoyens lambda, les messages de Miss.Tic nous rappellent qu'il est nécessaire, comme elle le proclame, de « désobéir pour faire face à la soumission » ; que l'art est hautement nuisible à la stupidité ; que l'illusion est encore plus forte que la passion ; ou encore, que les femmes n'ont pas besoin de placer leurs attentes sur autrui pour s'accomplir ou s'épanouir : « Soyons heureuses en attendant le bonheur », nous dit-elle.

La poésie illustrée de Miss.Tic, qu'elle réalisait au début uniquement de nuit, de manière clandestine, contribue à ce que la spécialiste des arts de la ville, Anne Gonon, appelle « une occupation alternative, prospective et utopique de la ville » en raison du caractère « inattendu, impertinent et surprenant » de ce type d'œuvres. Véritable « bombe textuelle », comme elle se proclame dans l'une de ses interventions, le style graphique de Miss.Tic fait honneur à toutes les implications de cette expression : d'une part, elle agit comme une arme capable d'atteindre beaucoup de gens avec une grande efficacité – comme le ferait un véritable engin explosif– ; d'autre part, elle éveille le désir –à la façon d'une « bombe sexuelle »– mais elle stimule également l'esprit, parce que ses formules coup-de-poing déclenchent beaucoup de pensée chez ses spectateurs-lecteurs ; tout en jouant, enfin, avec l'autre sens que le mot « bombe » revêt en français –à savoir, l'atomiseur–, faisant ainsi allusion, dans ce cas, à la peinture en aérosol qui a été son principal moyen d'expression plastique.

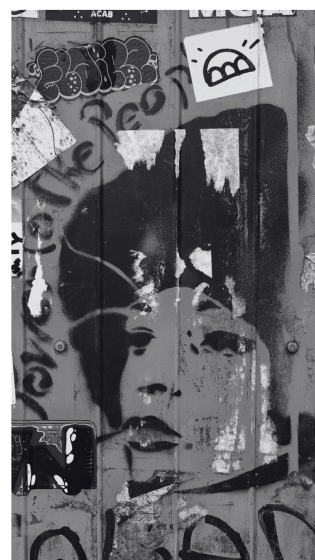


Foto de [Umanoide](#) en [Unsplash](#)



Miss.Tic se déclare, à travers l'un de ses personnages féminins emblématiques, une « amoureuse pratiquante » et affirme, avec joie, que « l'abus de plaisir est excellent pour la santé ». Avec un mélange étrange de légèreté et de perspicacité, « espiègle et sage à la fois », comme la décrit Alberto Ruy Sánchez, Miss.Tic se revendique féministe – « furieusement féministe » – mais, ajoute-t-elle, avec insistance, dans l'une des nombreuses occasions où elle a été interviewée, « pas que » : « Je suis aussi anarchiste, hédoniste, humaniste, activiste, et surtout, artiste... », déclare-t-elle, et c'est alors qu'on peut se poser la question : Peut-on vraiment être féministe, sans le reste ?

Dans le cas de l'art de Miss.Tic, ses percutantes expressions anti-machistes ou contre la réification de la femme –la considération des femmes en tant qu'objet sexuel ou marchandise– coexistent avec l'affirmation d'une sexualité féminine libre et épanouie, dans un mélange inédit d'humour et de poésie imbibé de finesse, d'esprit et de lucidité.



Foto de [Rick Higgs](#) en [Unsplash](#)

À travers ses déclarations vibrantes d'ironie, ses jeux de mots et ses doubles sens, ses porte- paroles féminines nous exhortent à sortir de l'anesthésie sensorielle et intellectuelle à laquelle le va-et-vient quotidien nous condamne parfois.

Miss.Tic est décédée à l'âge de 66 ans des suites d'un cancer, le 22 mai 2022. Il nous reste d'elle, cependant, les témoignages de ses œuvres in situ –ses peintures murales– à travers les nombreux enregistrements photographiques disponibles sur internet ; son œuvre picturale de chevalet, où elle reprenait les motifs qu'elle livrait aux passants dans les rues ; les livres qui compilent sa production et son parcours artistiques ; les affiches, timbres postaux et autres supports (briques, planches de bois, tasses, sacs, couvertures de magazines) qui ont recueilli son œuvre imprimée ; mais, surtout, il nous reste son esprit rebelle, espiègle et explosif, inscrit, à tout jamais, dans la mémoire des rues de Paris.



CAPÍTULO 8



NOTRE-DAME. COLAPSOLOGÍA DE UNA CATEDRAL





Foto de Kikera Danti en Uerolach

El 15 de abril de 2019, cientos de parisinos se congregaron alrededor de la Île de la Cité para presenciar, impotentes y horrorizados, el espectáculo que derrumbó el techo y la aguja de la catedral gótica de Notre Dame de París. Poco acostumbrados a la iconoclasia en suelo propio, y cada cual con un iPhone en la mano, lloraban la pérdida de su valioso patrimonio cultural: entre 12 y 14 millones de turistas peregrinaban al monumento más visitado de Europa antes del incendio. Quizá los más cultos de entre ellos recordaban amargamente los versos de Gérard de Nerval, *Notre Dame est bien vieille*:

*Notre Dame es muy vieja:
se le verá quizás/
enterrar no obstante al París que vio nacer.¹*

A la vez que la combustión casi alquímica del roble, el plomo y la pintura desnudaba el espacio interior de la catedral, las llamas parecían conjurar aquel mal tan antiguo que su fundador, Maurice de Sully, creyó expulsar para siempre de la ciudad: el recuerdo del mundo exterior. Si como dice Hegel toda iglesia es un artefacto de olvido de los problemas exteriores para propiciar el recogimiento espiritual, ¿qué otra cosa puede ser el derrumbe de Notre Dame sino la abolición del silente espíritu de la lectura y la total apertura al éxtasis de lo desconocido?

Quizás los sobrepasados espectadores, en un momento de tanta angustia, habrán olvidado que en lugar de la catedral y de su embrionaria predecesora, la iglesia de Saint Étienne, se alzaba un escueto *templum* dedicado a Júpiter. Como su nombre indica, su propósito era exactamente el contrario, es decir, extasiarse, salir a divisar el cielo desde la tierra para situarse en el asombro de la contemplación. Sin artefacto mediante, ni miedo al mundo, el antiguo acudía al templo para ver.

¹ Traducción libre del autor del texto Samir Mendoza.



De ahí que el lugar más indicado para edificarlo fuese el claro del bosque, una intermitencia de la materia que permitiese volver la mirada al cielo y ahuecar el ala del alma para recordar, que es lo mismo que aprender, que lo humano es solo una forma más de estar. En el vacío del *templum* conflúan el exterior y el interior: ver el cielo era verse a sí mismo viendo. También habrán olvidado que la «sobriedad» del gótico no era del gusto del Rey Sol y que por eso se mandó derrumbar el coro alto y las vidrieras de los siglos XII y XIII para reemplazarlas por decoraciones barrocas que dieran más luz. O que tras la revolución de 1789, el símbolo de supremacía y refinamiento fue una ruina como cualquier otra e incluso un depósito de alimentos más bien ineficaz.



Foto de [Sam Maylyn](#) en [Unsplash](#)

Hubo que esperar hasta 1831 para que el poeta-senador Víctor Hugo publicara la novela homónima que consagró a Notre Dame como sinónimo del ingenio y cultura universal que la Francia decimonónica creía ser. Fue por aquel entonces también que de Nerval escribió el poema que citamos más arriba, y que presagia una terrible suerte a la catedral:

Muchos hombres,
de todos los países de la tierra/
vendrán, para contemplar esta ruina austera,
soñadores, y releendo el libro de Víctor:/
¡creerán ver a la vieja basílica/
tal y como era, poderosa y magnífica,
e elevarse frente a ellos
como la sombra de un muerto! ²

De las ruinas austeras poco queda desde que desapareció el *templum*. En cambio, el espectro de Notre Dame se sigue levantando frente a nosotros. Nos resistimos a dejarlo ir, erigiéndole efigie tras otra para que se encarne de nuevo. Este espectro vampírico, larval, diría Agamben, «finge a toda costa que tiene un peso y una carne». Y nosotros, sus incubos, movemos «desde el interior sus miembros exánimes con hilos de mentira» para simular que sigue vivo como si nada hubiera pasado. «¿Por qué aceptar la cicatriz que nos deja Notre Dame si podemos olvidarla?», habrán pensado inocentemente.

Pronto volverán los turistas. Entonces habremos perdido toda oportunidad de salir del letargo y mirar al cielo una vez más, de emborracharnos y dejar de ser esclavos martirizados del Tiempo como cantaba Baudelaire. Quizá después de todo, las llamas podrían habernos recordado que no hace falta protegerse del mundo, sino simplemente pedirle a Alejandro que se aparte porque nos está tapando el sol.

² Traducción libre del autor del texto Samir Mendoza.





Foto de [rocknwool](#) en [Unsplash](#)

COMPRESIÓN DE LECTURA

LEE CUIDADOSAMENTE EL TEXTO Y ESCOGE LA RESPUESTA QUE CONSIDERES CORRECTA

- 1.- ¿Qué evento ocurrió el 15 de abril de 2019 en París?
 - a) La restauración de Notre-Dame
 - b) La inauguración de un nuevo museo
 - c) El incendio de la catedral de Notre-Dame
 - d) La celebración de un festival cultural
- 2.- ¿Qué novela publicó Victor Hugo en 1831?
 - a) Le Fantôme de l'Opéra
 - b) Notre-Dame de Paris
 - c) Les Misérables
 - d) L'Éducation sentimentale
- 3.- Al final del texto, ¿qué se sugiere sobre el futuro de Notre-Dame?
 - a) Se transformará en un sitio de culto antiguo
 - b) Volverán los turistas y todo volverá a la normalidad
 - c) Nunca será restaurada
 - d) Será reemplazada por un nuevo monumento

PARA REFLEXIONAR

- 4.- ¿Cómo te impactó la noticia del incendio de Notre-Dame de París y qué emociones sentiste al observar las imágenes del suceso?
- 5.- ¿Cómo crees que el incendio de Notre-Dame ha afectado la percepción del patrimonio cultural en el mundo, especialmente en la era digital?

- **VERIFICA TUS RESPUESTAS EN LA PÁGINA 84**



CHAPITRE 8



NOTRE-DAME. COLLAPSOLOGIE D'UNE CATHÉDRALE





Foto de Kibera Dant en Unsplash

Le 15 avril 2019, des centaines de Parisiens se sont rassemblés autour de l'Île de la Cité, impuissants et horrifiés, pour assister au spectacle de l'effondrement du toit et de la flèche de la cathédrale gothique Notre Dame de Paris. Peu habitués à l'iconoclasme sur leur propre sol, chacun un iPhone à la main, ils pleurent la perte de leur précieux patrimoine culturel : entre 12 et 14 millions de touristes avaient fait le pèlerinage du monument le plus visité d'Europe avant l'incendie. Sans doute, les vers de Gérard de Nerval vinrent à l'esprit des plus cultivés d'entre eux avec amertume, *Notre Dame est bien vieille* :

*On la verra peut-être
Enterrement cependant Paris qu'elle a vu naître.*

En même temps que la combustion quasi alchimique du chêne, du plomb et de la peinture dépouillait l'espace intérieur de la cathédrale, les flammes semblaient évoquer ce mal ancien que son fondateur, Maurice de Sully, croyait avoir chassé à jamais de la ville : la mémoire du monde extérieur. Si, comme le dit Hegel, toute église est un dispositif d'oubli des problèmes extérieurs afin de favoriser le recueillement spirituel, que pourrait signifier l'effondrement de Notre Dame sinon l'abolition de l'esprit silencieux de la lecture et l'ouverture totale à l'extase de l'inconnu ?

Peut-être que ces spectateurs accablés, dans un tel moment d'angoisse ont oublié qu'à la place de la cathédrale et de son précurseur embryonnaire, l'église de Saint-Étienne, s'élevait un laconique *templum* dédié à Jupiter. Comme son nom l'indique, son but était exactement l'inverse du recueillement, c'est-à-dire l'extase, contempler la voûte céleste depuis notre motte de terre afin d'y accéder en état d'étonnement total. Sans les biais d'artifices et sans éprouver une certaine peur du monde, l'homme antique allait au temple pour regarder. Le lieu le plus approprié pour construire son temple était donc une clairière dans la forêt, une intermittence de la matière qui lui permettait de tourner son regard vers le ciel et d'étendre les ailes de son âme pour se ressouvenir, ce qui revient à apprendre, que l'humain n'est qu'une manière d'habiter le monde.



Car, en fait, dans le vide du templum, l'extérieur et l'intérieur se confondent : regarder le ciel, c'est se regarder soi-même. Ces spectateurs ont dû aussi oublier que la « sobriété » du style gothique n'était pas du goût du Roi-Soleil, qui fit démolir la tribune du chœur et les vitraux des XIIe et XIIIe siècles pour les remplacer par des décors baroques qui donneraient plus de lumière. Ou encore qu'après la révolution, ce symbole de suprématie et raffinement n'était plus qu'une ruine comme les autres et même un entrepôt alimentaire peu efficace. Ce n'est qu'en 1831 que le poète-sénateur Victor Hugo publie son roman homonyme et fait de Notre Dame un synonyme de l'ingéniosité et de la culture universelles que la France du XIXe siècle croyait voir en elle-même.



Foto de [Sam Maylyn](#) en [Unsplash](#)

C'est également à cette époque que de Nerval écrit le poème déjà cité et qui présage un terrible destin pour la cathédrale :

Bien des hommes, de tous les pays de la terre
Viendront, pour contempler cette ruine austère,
Rêveurs, et relisant le livre de Victor :

— Alors ils croiront voir la vieille basilique,
Toute ainsi qu'elle était,
puissante et magnifique,
Se lever devant eux comme l'ombre d'un mort !

Il ne reste plus grand-chose de ces ruines austères depuis la disparition du templum. En revanche, le spectre de Notre Dame continue de se dresser devant nous. Nous refusons de le laisser partir, érigeant effigie après effigie pour l'incarner à nouveau.

Ce spectre vampirique et larvaire, dirait Agamben, « prétend à tout prix qu'il a un poids et une chair ». Et nous, ses incubes, nous nous déplaçons « de l'intérieur de ses membres inanimés avec des fils de mensonges » pour faire semblant qu'il est toujours vivant comme si rien ne s'était passé. « Pourquoi accepter la cicatrice laissée par Notre Dame si l'on peut l'oublier ? », ont-ils dû penser innocemment.

Et bientôt les touristes reviendront et nous aurons alors perdu toute chance de sortir de notre léthargie et de regarder à nouveau le ciel, de nous enivrer et de cesser d'être les esclaves martyrisés du Temps comme l'avertit Baudelaire. Ou peut-être qu'après tout, les flammes nous auront rappelé qu'on a pas à se protéger du monde, et qu'il suffit tout simplement de demander à l'empereur Alexandre de s'ôter de notre soleil.





Foto de rockwood en Unsplash

VERIFICACIÓN DE RESPUESTAS

CAPÍTULO 1- COLLÈGE DE FRANCE

- 1.-¿Qué tenían en común Roland Barthes, Michel Foucault y Pierre Boulez?
b) Todos asistieron al Collège de France*
- 2.-¿Dónde se encuentra el Collège de France?
b) En el Barrio Latino de París*
- 3.-¿Cuáles son las tres artes clásicas del *trivium*?
c) Gramática, lógica y retórica*

CAPÍTULO 3- MONTMARTRE

- 1.- ¿Qué relación tiene Montmartre con el dios romano Mercurio?
a) Era un templo dedicado a Mercurio
- 2.-¿A qué se asocia la historia de Montmartre antes del siglo XIX?
a) Pobreza y marginalidad
- 3.-¿Quién fue un artista destacado que se inspiró en la vida de los cabarets de Montmartre?
c) Toulouse-Lautrec

CAPÍTULO 5- LAS VELADAS FANTÁSTICAS DEL PALACIO REAL

- 1.-¿Qué tipo de eventos se celebraban en el Teatro de las Veladas Fantásticas?
c) Actos relacionados con la magia y la ilusionismo
- 2.-¿Cómo cambió la representación de la magia Jean Eugène Robert-Houdin?
d) Hizo de la magia una disciplina científica
- 3.-¿Qué truco convirtió a Robert-Houdin en una figura célebre?
d) El acto de levitación llamado "Suspensión etérea"

CAPÍTULO 7- MISS TIC IN MEMORIAM: UN ESTALLIDO DE POESÍA EN PARÍS

- 1.-¿En qué año comenzó Radhia Novat, bajo el pseudónimo de Miss.Tic, a intervenir el grafiti urbano en París?
d) 1985
- 2.-¿Cuál era la técnica utilizada por Miss.Tic para crear sus obras?
a) Pochoir (stencil)
- 3.-¿Qué mensaje se encuentra en la obra de Miss.Tic que provoca una reflexión en los viandantes?
c) "Sonríen; ¡Están vivos!"

CAPÍTULO 2- UNA VISITA AL CEMENTERIO PÈRE LACHAISE

- 1.-¿Qué personajes ilustres se encuentran enterrados en el cementerio Père-Lachaise?
c) Escritores, cantantes, presidentes, historiadores
- 2.-¿Qué significado tiene el nombre "Père-Lachaise"?
a) Hace referencia al primer obispo de París
- 3.-¿Cuál fue la razón principal de la construcción del cementerio Père-Lachaise?
a) Por razones higiénicas

CAPÍTULO 4- LA LIBRERÍA DE LA RIVE GAUCHE

- 1.-¿Quién era George Whitman?
c) El propietario de una famosa librería en París
- 2.-¿Qué tres requisitos debías cumplir para alojarte en Shakespeare & Co. según la leyenda?
c) Trabajar 5 horas, leer un libro y escribir tu autobiografía*
- 3.-La librería de la Rive gauche es una librería especializada en letras francesas. **FALSO**

CAPÍTULO 6- CLOCHARD

- 1.-¿Cuál es la definición del *flâneur* según el texto?
b) Un espectador que penetra en el sentido de la urbe
- 2.-¿Cuál es la principal razón por la que un *clochard* podría vivir en la calle?
c) Una adicción que lo expulsa del núcleo familiar
- 3.-Según el texto, ¿qué elementos se pueden encontrar en la vestimenta de un *clochard*?
a) Ropa percutida y abrigo viejo

CAPÍTULO 8- NOTRE-DAME. COLAPSOLOGÍA DE UNA CATEDRAL

- 1.-¿Qué evento ocurrió el 15 de abril de 2019 en París?
c) El incendio de la catedral de Notre-Dame
- 2.-¿Qué novela publicó Victor Hugo en 1831?
b) Notre-Dame de Paris
- 3.-Al final del texto, ¿qué se sugiere sobre el futuro de Nôtre-Dame?
b) Volverán los turistas y todo volverá a la normalidad



AUTORES

DELPHINE PLUVINET

Universidad Autónoma de Querétaro

pluvinet.delphine@uaq.edu.mx

ERIC MARTÍNEZ TOMASINI

Pontificia Universidad Gregoriana

tomasini.bassols93@gmail.com

CLAUDIA GIL DE LA PIEDRA

Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco

claugip@azc.uam.mx

JUAN ANTONIO RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ

Presidente de la Asociación ALUMNI México Francia AC

juanh2ius@hotmail.com

DIANA PÉREZ ORTÍZ

Universidad Autónoma de Querétaro

diana_perez44@hotmail.com

OCIEL FLORES FLORES

Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco

off@azc.uam.mx

REBECA NAVARRO BÁJAR

Universidad Nacional Autónoma de México

rebeca.navarro@enallt.unam.mx

SAMIR MENDOZA IBARRA

Universidad Complutense de Madrid

samirmen@ucm.es

